

América Latina: Cuestiones de fondo



Publicación internacional de
análisis y opinión de la Agencia
Latinoamericana de Información

ISSN No. 1390-1230

Director: Osvaldo León

ALAI: Dirección postal
Casilla 17-12-877, Quito, Ecuador

Sede en Ecuador

Av. 12 de Octubre N18-24 y Patria,
Of. 503, Quito-Ecuador
Telf: (593-2) 2528716 - 2505074
Fax: (593-2) 2505073

URL: <http://alainet.org>

Redacción:
info@alainet.org

Suscripciones y publicidad:
aladmin@alainet.org

ALAI es una agencia informativa, sin
finos de lucro, constituida en 1976
en la Provincia de Quebec, Canadá.

Las informaciones contenidas en esta
publicación pueden ser reproducidas
a condición de que se mencione
debidamente la fuente y se haga
llegar una copia a la Redacción.

Las opiniones vertidas en los artícu-
los firmados son de estricta respon-
sabilidad de sus autores y no reflejan
necesariamente el pensamiento de
ALAI.

Suscripción versión Impresa (10 números anuales)

	Individual	Institucional
Ecuador*	US\$ 34	US\$ 40
A. Latina	US\$ 60	US\$ 80
Otros países	US\$ 75	US\$ 140

* incluye IVA

Cómo suscribirse:

www.alainet.org/revista.phtml
se aceptan pagos por Internet

América Latina: Cuestiones de fondo

- 1 Disputa de sentidos en tiempo de cambios
Osvaldo León
- 3 La unidad latinoamericana como proyecto
histórico
Monica Bruckmann
- 9 La Integración y la arquitectura financiera
en el tiempo
Oscar Ugarteche
- 14 Ayotzinapa, emblema del ordenamiento
social del siglo XXI
Ana Esther Ceceña
- 18 Soberanía y gobernanza digital
Sally Burch
- 23 La disputa por el Atlántico Sur
Raúl Zinechi
- 26 Impasses de los gobiernos progresistas
Frei Betto
- 30 ¿Qué es lo que confirma y desmiente las
elecciones en Brasil?
Emir Sader
- 33 Alternativas antipatriarcales
Irene León
- 36 Desafíos organizativos
João Pedro Stedile
- 40 El cambio climático visto desde el Sur
Eduardo Tamayo G.
- 45 La juventud, presente y futuro para la
salvación del planeta
Julio Fermín

Disputa de sentidos en tiempo de cambios

Oswaldo León

En un inusitado acto de sinceramiento, poco antes de las elecciones de 2010, la ex-presidenta de la Asociación Nacional de la Prensa de Brasil y ejecutiva de la *Folha de S. Paulo*, Judith Brito, reconoció que “los medios de comunicación están asumiendo de hecho el papel de oposición de este país, ya que la oposición está profundamente debilitada”¹. Lo cual dio lugar a que se hable del Partido de la Prensa Golpista (PIG, por sus siglas en portugués).

Tras el último proceso electoral tal referencia perdió sentido, sostiene Luciano Martins Costa, porque, “al exagerar en la manipulación de hechos reales, de hechos fabricados, de declaraciones y rumores, las grandes emisoras, los principales periódicos y las revistas informativas de mayor circulación acanallaron el propio concepto de partido político. La prensa se coloca por encima de las agremiaciones partidarias, y ahora confronta directamente los poderes republicanos, sin intermediarios”².

Recordando el rol decisivo que jugó la prensa en la construcción del discurso aglutinador de las oposiciones y en la desestabilización del gobierno de João Goulart, que culminó con el golpe de Estado del 1º de abril de 1964, Roberto Amaral destaca: “En nuestros días, la prensa se transformó en el principal partido de oposición... está a la vista la colusión entre la derecha partidaria y los medios de comunicación que apunta a la desestabilización del gobierno, en la tentativa, casi desesperada, de crear un clima emocional para la pelea por la destitución, pues, a partir de ella, se puede jugar todas las cartas”³.

Esta breve referencia al pasado proceso electoral brasileño es porque está más fresco pues, con palabras más o palabras menos, expresa una de las constantes que se registra en la región como parte de las acciones permanentes de desestabilización que enfrentan los procesos que incomodan a Washington, en la medida que el imperio, en las redefiniciones para preservar el dominio unipolar, ha puesto en marcha la llamada “guerra de cuarta generación”, que establece como uno de los ejes centrales el campo comunicacional.

Esto es, una redefinición de los terrenos de la tradicional confrontación bélica en términos de guerras permanentes, de “dominación de espectro completo”⁴, que incorpora con particular importancia el control social, básicamente con la manipulación informativa y acciones psicosociales, a fin de ganar las mentes y los corazones de las poblaciones.

En esta línea, precisamente se inscribe la cartilla de los “golpes suaves” sistematizada por el politólogo estadounidense, fundador de la ONG Albert Einstein, Gene Sharp, con miras a propiciar “cambios de régimen” con revoluciones de “colores”, en las cuales un ingrediente clave es el uso del mundo Internet y las denominadas redes sociales. Tan es así, por decir algo, que a lo que unos llamaron la “Primavera Árabe”, otros optaron por la fórmula “revolución Facebook” o bien “Twitter”, cuando no “2.0”.

1 *O Globo*, 18/ 03/ 2010

2 *Sociedade e poder, uma ruptura* - <http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/sociedade-e-poder-uma-ruptura>

3 *A imprensa como o principal partido da oposição* - www.cartacapital.com.br/politica/a-imprensa-como-o-principal-partido-da-oposicao-5013.html

4 Ver: Ana Esther Ceceña, Los golpes de espectro completo - <http://alainet.org/active/73900>

Los procesos de integración en la mira

Promotores como son del libre mercado, lo mínimo que se podría esperar es que los medios empresariales hegemónicos efectivamente compitan entre sí, pero la terca realidad nos muestra que actúan como una confraternidad articulada por propósitos e intereses comunes, con vinculaciones orgánicas a los poderes fácticos. De hecho se ha configurado un poder mediático que no solo cuenta con su gran maquinaria, con sus recursos millonarios y cosas por el estilo, sino y sobre todo con estrategias claras, sistematizadas, incluso probadas en otros escenarios internacionales donde operó el “cambio de régimen”.

Vale decir, perfiles que encajan como anillo al dedo para colocarse al frente de las fuerzas de oposición. Como efectivamente lo están haciendo en sus respectivos países y también contra los procesos que retoman la integración regional como alternativa histórica, como es el caso del Alba (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América), Unasur (Unión de Naciones Suramericanas) y Celac (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños).

Si bien es evidente que las propias ideas de integración están en disputa, no son los espacios de debate que se encuentran en los medios cartelizados, sino la fuerza de esa monumental sintonía de voces que tienen como campaña permanente, plagada de estigmatizaciones y descalificaciones, para generar dudas sobre el sentido, oportunidad y viabilidad de los procesos integracionistas, con ataques directos e indirectos a sus principales protagonistas.

A tal punto que ni siquiera hacen la mínima referencia a una cuestión clave: cuando “la seguridad colectiva está en muy serio peligro y que el mundo se encamina hacia un caos global”⁵, en los procesos de integración se ha establecido un compromiso común: preservar América Latina y el Caribe como **Zona de Paz**. Lo que no implica cruzarse de brazos, puesto que en el caso de Unasur, por ejemplo, para enfrentar a la militarización del ciberespacio y la ciberguerra ha incorporado en su agenda cuestiones relativas a la ciberdefensa y ciberseguridad.

En todo caso, a nuestro entender, se mantiene como una tarea pendiente la definición de una política comunicacional que tome en cuenta una cuestión sustantiva: la integración de los pueblos, que por cierto también pasa por la participación de la sociedad y sus expresiones organizadas en los procesos integracionistas, como condición ineludible para la sostenibilidad de éstos.

En esta perspectiva se inscribe la constitución del Foro de Comunicación para la Integración de Nuestra América, con la participación de organizaciones y movimientos sociales, así como de medios y redes de medios alternativos, en tanto espacio de confluencia en construcción. Esto es, abierto a otros actores que comparten los mismos principios y objetivos, asumiendo que se hace necesario fortalecer la integración con la convergencia de medios y periodistas, mundo académico, parlamentarios, movimientos políticos y sociales.

Como fundamentalmente se trata de afirmar y fortalecer el protagonismo popular en las dinámicas nacionales y de integración regional y mundial como premisa para avanzar hacia ese “otro mundo es posible y necesario”, una de las tareas tiene que ver con el reto de ubicar con claridad el momento y las tendencias en curso, en tanto requerimiento para potenciar las condiciones favorables y necesarias orientadas a vivificar la capacidad organizativa y de acción que tal protagonismo requiere.

Con esta línea que ha orientado la labor informativa y comunicacional de ALAI en el curso de los años, ahora llegamos al emblemático número de las 500 ediciones de *América Latina en Movimiento*, con una preocupación central: mirar las cuestiones de fondo. <

5 Atilio Boron, Putin: un discurso histórico - <http://alainet.org/active/79057>

La unidad latinoamericana como proyecto histórico

Monica Bruckmann

La coyuntura latinoamericana contemporánea está marcada por grandes avances en los proyectos y procesos de integración regional. Nunca antes en la historia, la región tuvo una densidad diplomática tan dinámica y un conjunto tan amplio y diverso de mecanismos de intercambio y acción política conjunta. A la dinámica compleja de integración de las naciones, acompaña también la integración de los pueblos y de los movimientos populares, con un creciente poder de presión social y participación en la elaboración de políticas públicas que reflejan la afirmación del movimiento democrático. En este contexto, un principio que adquiere cada vez mayor centralidad es de la soberanía, como la capacidad de autodeterminación de los Estados, de las naciones, de los pueblos y de las comunidades.

El debate actual en torno a la integración regional y sus perspectivas tiene fuertes antecedentes que muestran la profundidad de la unidad latinoamericana como proyecto histórico. Sin detenernos en un desarrollo más extenso de estos antecedentes, buscamos presentar algunos ejemplos de lo que constituyen las bases doctrinarias del actual proceso de integración regional. Este enfoque muestra, sobre todo, los límites de un intento de convertir este proceso de integración en un simple intercambio comercial.

Integración regional y proyecto estratégico

La geopolítica de la integración regional latinoamericana está profundamente impactada por una disputa de intereses entre el proyecto hegemónico de Estados Unidos, expresado en una estrategia compleja de dominación y apropiación de recursos naturales considerados “vitales”, lo que convierte el acceso a estos recursos, que se encuentran fundamentalmente fuera del territorio continental y de ultramar de Estados Unidos, en un asunto de “seguridad nacional” para este país. Por otro lado, se desarrollan procesos de integración regional herederos de las luchas continentales por la independencia durante el siglo XIX, que encuentran en la renovación del bolivarianismo un proyecto de afirmación soberana que ha avanzado y se ha profundizado durante los últimos años.

Sin embargo, el fortalecimiento de la integración regional exige una nueva visión estratégica elaborada a partir de una amplia discusión sobre la dinámica y las tendencias del sistema mundial, la emergencia de nuevas potencias a nivel global, el desarrollo de una visión geopolítica que articule los intereses en juego y la conformación de nuevas territorialidades a partir de un amplio movimiento social de “abajo hacia arriba”. Este momento de elaboración del pensamiento regional tiene como desafíos la construcción de una estrategia de reapropiación social de los recursos naturales y de su gestión económica y científica, lo que exige una rediscusión profunda de la propia noción de desarrollo, del concepto mismo de soberanía y de la posición de América Latina en la geopolítica mundial.

El análisis de las diversas dimensiones que implica la disputa global por los recursos naturales considerados estratégicos, requiere un balance de la historia mundial reciente que tiene en la emergencia

Monica Bruckmann es Doctora en ciencia política, profesora del Departamento de Ciencia Política de la Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil. Directora de Investigación de la Cátedra UNESCO sobre Economía Global y Desarrollo Sustentable –REGGEN. Integrante del Consejo de ALAI.

de China en el sistema mundial, un aspecto fundamental. La nueva centralidad de China en la economía y política mundial nos conduce a destacar la importancia del enfoque de larga duración (desde la perspectiva Braudeliana) y de los procesos civilizatorios en la construcción de los instrumentos teórico-metodológicos para el análisis de la coyuntura. En este contexto, y desde un enfoque que se esfuerza en capturar la complejidad del mundo contemporáneo, la cuestión estratégica trasciende ampliamente el marco de la política de seguridad y de la defensa nacional, para insertarse en el análisis de los procesos históricos de larga duración y de la dimensión civilizatoria de las visiones estratégicas.

América Latina tiene, en relación a China, una oportunidad histórica de desarrollar una cooperación estratégica de largo plazo, orientada a romper la relación de dependencia que marcó su inserción en el sistema mundial. Cabe a la región aprovechar esta oportunidad o reproducir la lógica de la dependencia y la dinámica de exportación de materias primas de bajo valor agregado, que tiene como base la lógica del llamado extractivismo, que ajeno a cualquier proyecto nacional, restringe nuestro horizonte económico a los intereses de las economías centrales y de las empresas transnacionales que se constituyen en agentes económicos de estos intereses.

De la hegemonía unipolar a la hegemonía compartida

Durante la última década, el debate teórico y político estuvo profundamente marcado por la crisis de la hegemonía unipolar y por la configuración de un espacio global con hegemonía compartida, o multipolar. La creciente importancia económica y política de las potencias emergentes, los llamados BRICS (Brasil, Rusia, India, China y, recientemente, Sudáfrica), colocan elementos nuevos para pensar la dinámica económica y política de un mundo multipolar, donde los procesos y proyectos de integración regional se conviertan en mecanismos necesarios para la compartimentación del poder mundial y regional y para el fortalecimiento de los proyectos de desarrollo desde y para el Sur.

La colaboración sur-sur encuentra su inspiración más profunda en la afirmación de la lucha anticolonial del tercer mundo y en el surgimiento de los países no alineados. La Conferencia de Bandung, celebrada en abril de 1955, significó uno de los momentos más importantes de este proceso. Esta reunión, en la que participaron 23 países asiáticos y 5 africanos, se sustentó en los principios de la lucha anti-colonial y antiimperialista, elaborando un amplio llamado de autodeterminación y desarrollo de los pueblos basado en la solidaridad y cooperación económica y cultural y buscando crear un espacio político independiente en relación a los bloques militares y la confrontación entre Estados Unidos y la Unión Soviética durante el periodo de la Guerra Fría. El foco principal estaba puesto en las luchas nacionales por la independencia, la erradicación de la pobreza y el desarrollo económico, a través de organizaciones regionales y políticas económicas de cooperación entre los países del tercer mundo.

El espíritu de Bandung permitió crear un amplio consenso entre los principales líderes y los pueblos de Asia, África y América Latina en relación a la afirmación de la paz y los principios de coexistencia pacífica, en un momento en que el mundo vivía una situación de extrema tensión y amenaza de guerra: la invasión a Guatemala organizada por Estados Unidos para derrocar al presidente Jacobo Árbenz, el desplazamiento de la Séptima Flota de Estados Unidos hacia el mar de China, la sustitución de las tropas francesas por estadounidenses en la región sur de Vietnam, después de la derrota francesa en Dien Bien Phu en 1954 y la guerra de Corea (1950-1953).

Los cinco principios de coexistencia pacífica, propuestos



por el primer Ministro chino Chou En-lai y ratificados por el Premier hindú Jawaharlal Neru en 1954: no agresión, no intervención en los asuntos internos de otros Estados, igualdad y ventajas mutuas y coexistencia pacífica, fueron asumidos por la Conferencia de Bandung como parte de los diez principios generales, que incluían:

- El respeto a los derechos fundamentales de acuerdo a la Carta de la ONU de 1948;
- Respeto a la soberanía y la integridad territorial de todas las naciones;
- Reconocimiento de la igualdad de todas las razas y naciones, sin importar el tamaño;
- No intervención y no injerencia en los asuntos internos de otros países;
- Respeto a los derechos de cada nación a defenderse, individual o colectivamente de acuerdo a la Carta de la ONU;
- Rechazo a participar de los preparativos de defensa destinados a servir a los intereses particulares de las superpotencias;
- Abstención de todo acto o amenaza de agresión o empleo de fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de otros países;
- Solución pacífica de los conflictos internacionales, de acuerdo a la Carta de la ONU;
- Estímulo a los intereses mutuos de cooperación;
- Respeto a la justicia y obligaciones internacionales.

El movimiento de los no alineados dio contenido diplomático, dentro de las Naciones Unidas, a sus líneas de acción. Bajo influencia latinoamericana se crea la *United Nations Conference on Trade and Development* -UNCTAD. Surgen también expresiones radicales de la lucha política revolucionaria, como la organización Trilateral, que se crea en La Habana, en 1973. La emergencia de gobiernos como el de Velasco Alvarado en Perú, Juan José Torres en Bolivia, Omar Torrijos en Panamá, Salvador Allende en Chile, y el regreso de Perón en Argentina, conducen a iniciativas expresan en la transformación de la ALALC en ALADI (Asociación Latinoamericana de Integración). Se crea también el Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA) en 1975, destinado al estudio de la integración regional y a la formulación de sus políticas. Sin embargo, la organización interestatal más fuerte se crea en 1960 con la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). En este mismo momento, la votación de la "Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados", en 1972, promovida por el presidente mexicano Luis Echeverría, consagra los principios del no-alineamiento en las Naciones Unidas.

Son varias las iniciativas internacionales que forman parte de esta ofensiva del tercer mundo, que tiene en la victoria de la revolución vietnamita y la liberación de Laos y Camboya una epopeya de la lucha antiimperialista mundial. La respuesta del centro imperial a esta ofensiva se empieza a articular en torno a la formación de la Comisión Trilateral (*Trilateral Commission*) en 1973, que reúne Estados Unidos, Europa



y Japón en una estrategia de recuperación de poder mundial. Esta estrategia alcanzará sus resultados en la década de 1980, durante los gobiernos de Margaret Thatcher y Ronald Reagan, y se expresa en el establecimiento de la hegemonía del pensamiento único que logra, incluso, transformar el *Glasnost* y la *Perestroika*, iniciadas por los soviéticos, en la disolución de la Unión Soviética.

Durante la década de 1990 se inician fuertes movimientos de reestructuración de la ofensiva de los gobiernos y movimientos del tercer mundo, que tiene en el éxito económico de China e India y, en parte, de Brasil a inicios del siglo XXI, una búsqueda de formas institucionales que expresan esta nueva situación.

Si en la década de 1970 se creó el Grupo de los 7 principales países desarrollados, en la década del 2000, además de la incorporación de Rusia, se incluyen también varios países emergentes conformando el grupo de los 20. Se consagra así el principio de la hegemonía compartida como sucesor de los desastres causados por la política del unilateralismo que se impuso con el gobierno de Bush hijo¹.

El legado histórico de las luchas del tercer mundo se revela de gran utilidad para una estrategia de afirmación de un sistema multipolar y para orientar, desde el punto de vista estratégico, el proceso de integración latinoamericana y su impacto en la geopolítica mundial contemporánea.

América Latina y la construcción de la unidad continental

En este mismo momento América Latina vive un proceso a través del cual la diplomacia regional adquiere una densidad hasta entonces desconocida. Un conjunto de nuevas articulaciones se traducen en instituciones sub-regionales, regionales y continentales, que transforman el proceso de integración en una compleja realidad que involucra a jefes de Estado, ministerios de relaciones exteriores y varias otras agencias nacionales, lo que al mismo tiempo, está acompañado de un proceso de integración de los pueblos y de los movimientos sociales, incluyendo los sindicatos y los movimientos campesinos y estudiantiles que ya tenían una cierta tradición de integración regional.

En el plano de las ciencias sociales, se desarrolló un proceso creciente de integración regional con nuevas instituciones de estudio, universidades y redes académicas que permiten avanzar hacia el estudio de la problemática regional, fortaleciendo una visión de conjunto. Tal vez algunos de los ejemplos más notables de este proceso sea el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), cuya primera sesión se realizó en Lima, en 1968; o la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), que se crea en 1954, en Chile, y luego se amplía hacia Argentina, México, Brasil, Ecuador y América Central.

En el ámbito de la investigación se crearon, después de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), en Chile (1957); la Escolatina, en el área de economía (Chile); el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES); la Maestría Latinoamericana de Administración Pública de la Fundación Getulio Vargas, en Brasil;

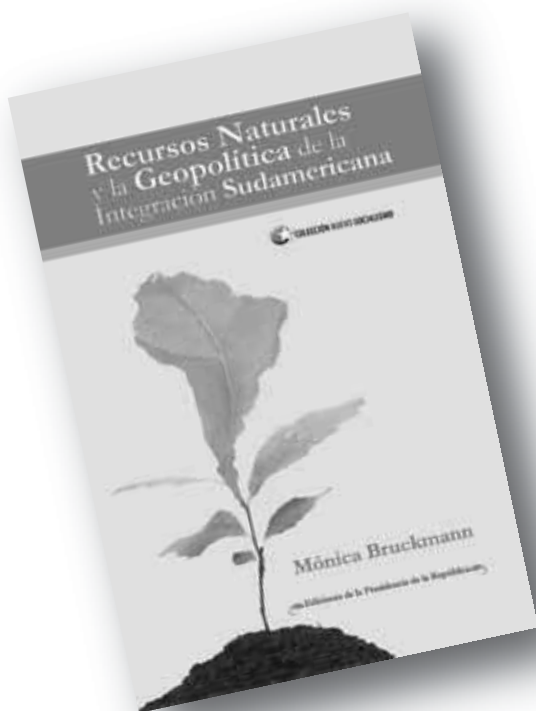
1 Véase SANTOS, Theotonio. *The future of geopolitical alignments*. En: *The Ritsumeikan Journal of International Relations*, Kyoto, Vol 4, N°3, marzo de 1992, p. 1-32. y Unipolaridad ou hegemonia compartilhada. En: *Os impasses da globalização: Hegemonia e contra-hegemonia* (Vol. 1), Loyola: São Pulo, 2003, p. 46-106.



el Consejo Superior Universitario Centro Americano (CSUCA), que coordina las universidades de esta sub-región; la Coordinación de Universidades del Cono Sur y, más recientemente, el Foro Universitario del Mercosur (FOMERCO) y la Universidad Latinoamericana (UNILA), con sede en la ciudad de triple frontera, Foz de Iguazú (Brasil). Entre las varias asociaciones profesionales que se constituyeron a lo largo de las últimas décadas se destacan la Asociación de Economistas de América Latina y el Caribe (AEALC) y la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS). Esto muestra que se están creando condiciones para una integración de largo plazo a través de una red de instituciones que permitan la cooperación y el intercambio en diversas áreas del conocimiento.

Un balance histórico mínimamente informado muestra la creciente densidad de la integración regional, al contrario de lo que sostienen los defensores del panamericanismo, que descalifican sistemáticamente los avances de este proceso.

Los parlamentos latinoamericanos del Mercosur, de la Comunidad Andina, del Pacto Amazónico, son también mecanismos de ampliación del proceso de integración. Este marco institucional creciente abre camino para el debate sobre una estrategia común sudamericana y latinoamericana, con posibilidades de convertirse en políticas concretas. El fortalecimiento del Mercosur y la posterior creación de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA); el creciente impacto subregional de la Comunidad y Mercado Común del Caribe, que actualmente lleva el nombre de Comunidad del Caribe- Caricom y más recientemente, la creación de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (CELAC), son expresión de la creciente densidad y dinamismo de la integración regional, al contrario de lo que sostiene los defensores del panamericanismo, que descalifican sistemáticamente los avances de este proceso y que persisten en sus intentos de desestabilizar y debilitar un proyecto histórico de unidad de los pueblos de la región que se revela, en última instancia, como un proyecto histórico de larga duración. <



Recursos Naturales y la Geopolítica de la Integración Sudamericana

Monica Bruckmann

UNASUR

INAUGURACIÓN DE LA SEDE



ESTE 5 DE DICIEMBRE, EN LA MITAD DEL MUNDO SE INTEGRAN 12 PAISES SURAMERICANOS

QUITO

»» CAPITAL DE LA INTEGRACIÓN

SEMINARIO INTERNACIONAL
"INTEGRACIÓN Y CONVERGENCIA
EN AMÉRICA DEL SUR"

3 Y 4 DE DICIEMBRE DEL 2014
CENTRO CIVICO ELOY ALFARO - GUAYAQUIL

CONFERENCIA MAGISTRAL
"LA UNIDAD Y LA INTEGRACIÓN
LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA:
PASADO, PRESENTE Y FUTURO"

LUIZ INÁCIO LULA DA SILVA,
EX MANDATARIO DE LA
REPÚBLICA FEDERATIVA DE BRASIL

Con la presencia de ponentes de: Brasil, Perú, México, Argentina, Uruguay, Costa Rica, El Salvador, Cuba, Paraguay, Chile, Venezuela y Ecuador, entre ellos:

• **Ernesto Samper**, Secretario General de la UNASUR
• **Ricardo Patiño**, Ministro de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana

Y los Secretarios Ejecutivos y políticos de los procesos de Integración Suramericanos y Latinoamericanos: ALADI, ALBA, MERCOSUR, CELAC y CAN.

La integración y la arquitectura financiera en el tiempo

Oscar Ugarteche

La integración y la autonomía de la dinámica económica han sido dos temas recurrentes en la historia republicana de América Latina. El presente texto tiene por objeto desenterrar la historia de la integración para que no se siga repitiendo la falsedad de que fue concebida por la CEPAL¹, en los años de 1950. Como se verá, ni fue concebida por la CEPAL ni tiene como base teórica única el trabajo de Jacob Viner de 1950.

Hay dos formas de integración en el continente americano, la regional y la panamericana. La regional pretende agrupar económicamente a países para independizarlos de la dinámica de la economía mayor del hemisferio y brindarles una tónica propia a la lógica de acumulación. La integración panamericana pretende recuperar para todos los países del hemisferio una dinámica bajo la égida de Estados Unidos. Las más recientes iniciativas panamericanas se ven expresadas en el TLCAN, ALCA, SICA y la Alianza del Pacífico que pretenden asegurar el mercado hemisférico para Estados Unidos ante la competencia de China y Asia en general.

Desde su concepción en 1815, la integración vía unión aduanera siempre se ha planteado como un proyecto antiimperialista. Para F. List y los alemanes en los años de 1820, fue contra los imperios austro húngaro, francés, ruso y británico. Para los sudamericanos de 1835, contra el imperialismo estadounidense y británico; para los estadounidenses de 1889, contra el imperio británico; para los sudamericanos de 1940, contra el imperialismo estadounidense, etc.

Las versiones más modernas de inicios del siglo XXI siguen con estas dos matrices: la Alianza del Pacífico es panamericanista; la Comunidad Andina, el Mercosur y el ALBA son regionalistas. Lo que define la integración como panamericanista es la preferencia con Estados Unidos (TLCs en el siglo XXI) y lo que la define como regionalista es la indiferencia frente a cualquier polo económico en particular utilizando la agregación de mercados vecinos. Otro aspecto teórico a tomar en cuenta es si la integración es liberal o es mercantilista. Las propuestas de unión aduanera son leídas como mercantilistas mientras que los tratados de libre comercio son leídos como liberales. De este modo hay: 1) panamericanismo mercantilista, 2) panamericanismo liberal y 3) regionalismo mercantilista. Una interrogante que se va a explorar es: ¿cómo es posible que en América Latina la integración económica durante 180 años siempre termine trunca?

1 Siglas utilizadas en este artículo: CEPAL Comisión Económica para América Latina y el Caribe; TLCAN Tratado de Libre Comercio de América del Norte; ALCA Acuerdo de Libre Comercio de las Américas; SICA Sistema de la Integración Centroamericana; ALBA Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América; TLCs Tratados de Libre Comercio; MERCOSUR Mercado Común del Sur; GATT Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio; OMC Organización Mundial del Comercio; CAN Comunidad Andina de Naciones.

Oscar Ugarteche, economista peruano, es Coordinador del Observatorio Económico de América Latina (OBELA), Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, México, www.obela.org. Miembro del SNI/Conacyt y presidente del Consejo de ALAI.

Panamericanismo versus regionalismo, 1835-2014

Desde el ángulo regionalista, la integración es una aspiración tan vieja en América Latina como la república. La primera iniciativa de unión aduanera la lanzó el chileno Diego Portales en 1835, poco después de la iniciativa de integración política lanzada por Bolívar en el Congreso Anfictiónico de Panamá de 1826. Empresario chileno que había vivido en el Callao durante años, después de la independencia, Portales se mudó de regreso a su país de origen y lanzó la idea de una unión aduanera para recuperar los flujos de comercio intrarregionales que se habían desviado hacia Estados Unidos, que exportaba azúcar, entre otras, a las costas pacíficas sudamericanas en competencia con Chile.

Su idea de una Unión Aduanera Americana estaba centrada en un primer momento en Perú, Bolivia y Argentina para lograr crear una base productiva sólida, siguiendo los lineamientos del Zollverein alemán, idea fundacional de todas las uniones aduaneras. Con una frontera externa común y ninguna frontera interna, estos cuatro países tendrían aranceles comunes y repartirían sus ingresos aduanales por el peso poblacional de cada país. El mercado ampliado permitiría un desarrollo industrial que se vería facilitado por la coordinación de las leyes mercantiles y las policías, si seguían la plantilla alemana. Para Portales este era un mecanismo de desarrollo y un instrumento político para desactivar la Confederación Perú-Boliviana, liberal, que Santa Cruz intentaba lanzar.

En 1840, llegó a Valparaíso exiliado por Juan Manuel de Rosas de Argentina –presidente de 1835 a 1852– Alejandro Alberdi, con la idea de organizar una conferencia análoga a la conferencia de Viena de 1820, para definir fronteras sudamericanas y comenzar el proceso de unificación económica. Esta idea fue lanzada en su tesis de reválida de derecho para poder ejercer la abogacía en Chile. Publicada en 1841 la idea pasó al olvido sin ningún gobierno en posición de recibir la iniciativa.

Desde la perspectiva contraria, la panamericanista, el secretario de Estado Blaine propuso hacer una primera conferencia panamericana para discutir la creación de una unión de repúblicas americanas, en 1881, que sería una unión aduanera continental. Fue recién en 1889 que se llevó a cabo la Primera Conferencia Panamericana en Washington con la triple agenda de crear una unión aduanera panamericana que incorporase a todos los países del hemisferio bajo la égida de Estados Unidos; introducir aspectos políticos y militares y finalmente hacerle la competencia abierta al imperio británico por su hegemonía en la región. Es el antecedente casi textual del ALCA.

Lo monetario, 1891

Lo que siguió a la primera conferencia panamericana fue la primera conferencia monetaria, donde audazmente Estados Unidos propuso una moneda única de plata para todo el hemisferio, siguiendo los principios de la Unión Latina de 1867 pactada entre países latinos europeos. Martí, a propósito de esta propuesta, dijo “Cuando el mayor obstáculo para el reconocimiento y la estandarización de la moneda de plata es el temor de su sobreproducción en los Estados Unidos y del valor ficticio de que los Estados Unidos puede dar por medio de su legislación, pues todo lo que lo aumenta es nocivo a la plata. El futuro de la moneda de plata está en la moderación de sus productores. Forzarla es devaluarla.”²

Sin ningún apoyo, la noción de una moneda única para el hemisferio desapareció y lo que se aprecia a finales del siglo XX es que en el hemisferio occidental hay tres países que utilizan el dólar como moneda nacional, lo que geográficamente constituye una excepción al resto del mundo donde únicamente lo utilizan territorios estadounidenses y algunas islas británicas en el Caribe. Esto se podría considerar como la extensión práctica de la idea de 1890.

² JOSE MARTI: The Monetary Conference of the American Republics (1891) http://www.democraticunderground.com/discuss/duboard.php?az=view_all&address=405x13641

Los tiempos modernos, 1909-1940

Alejandro Bunge en 1909, un ingeniero economista argentino que había estudiado en Sajonia a fines del siglo XIX, propondría en Mannheim la idea de hacer una unión aduanera sudamericana para propulsar la industria. Bunge había recibido la influencia de la escuela historicista alemana y de List en particular. Esta se haría en torno a la Cuenca del Plata y alcanzaría a Brasil y Chile. Es la fundación de lo que hoy es el MERCOSUR, menos Chile. Bunge, editor de la revista *La Economía Argentina* entre 1918 y 1943, fue empresario y creador del sistema de estadísticas nacionales, y promovió la idea de una Unión Aduanera Sudamericana, en 1926, con la ayuda de Guillermo Subercaseaux, tres veces ministro de hacienda de Chile, y Eliodoro Yáñez, dueño del diario *La Nación* y político del partido liberal de Chile. Estaban los tres bajo la influencia de las declaraciones de la Liga de las Naciones en cuanto a la formación de una unión europea y muy impactados por la revolución del transporte aéreo que había reducido los tiempos de viaje a una fracción de lo que eran hasta entonces. El mundo se había achicado y veían que debían retirar los obstáculos entre los vecinos.

En Viena tuvo lugar ese año la primera conferencia Pan Europea con representantes de 24 países bajo la dirección del Conde Coudenhove-Kalergi. Esta idea fue luego expresada por Aristide Briand en 1929 como presidente de la Liga de las Naciones y fue inspiradora para los integracionistas americanos.

Yáñez señala que Europa tiende a ir hacia unos Estados Unidos de Europa, que Gran Bretaña formará un espacio común con sus colonias, y que Asia buscará unirse en torno a Japón. Eso deja a América Latina en posición de buscar algún mecanismo ya que Estados Unidos se ha consolidado como un espacio común sin aranceles internos y con moneda única. El pensamiento de Benjamin Franklin, “unirse o morir”, prevalece en estos tres economistas sudamericanos de los años de 1920.

La Unión Aduanera del Sud, 1941-1944

La evolución de las ideas de Bunge y sus socios chilenos ganó fuerza al grado de que Brasil se incorporó en el plan en 1940, siendo Roberto Ortiz presidente de Argentina. Del 27 de enero al 6 de febrero de 1941 se convocó a los países miembros del Cuenca del Plata para una conferencia en Montevideo destinada a discutir la integración económica y facilitar el comercio intrarregional ante el desarrollo de la guerra mundial y sus efectos sobre el comercio internacional.

AMERICA LATINA *en movimiento*

La crisis compleja

No. 483, marzo de 2013

Oscar Ugarteche, Francisco Aguayo, Jayati Ghosh, Enrique Casáis Padilla, Jorge Gaggero, Teivo Teivainen, Carlos Welti, Imelda Vega-Centeno B.



Al terminar la conferencia, se firmó de manera conjunta una carta de intenciones. Entre los convenios que surgieron de la conferencia están los de navegabilidad de los ríos, derecho de libre tránsito y predicción de crecientes, y se recomendó que los participantes estudiaran la posibilidad de constituir una unión aduanera entre sí. Presentes estaban los países del Plata –Bolivia, Paraguay, Brasil, Uruguay y Argentina–, más Chile, Perú y Estados Unidos. La parte fluvial sería ratificada en Brasilia el 23 de abril de 1969, en la llamada I Reunión Extraordinaria de Cancilleres, donde se suscribe el Tratado de la Cuenca del Plata, para afianzar e institucionalizar el sistema. En el plano financiero, se creó el Fondo de Desarrollo del Plata, FONPLATA.

El fin de la Unión Aduanera del Sud y Bretton Woods, 1944

La idea de la unión aduanera era que se formalizaran los tratados de manera bilateral, llegando a firmarse el primer tratado de unión aduanera entre Argentina y Brasil el 21 de noviembre de 1941 y Chile el 24 de agosto de 1943. De hecho, comenzó a funcionar con oficinas en Buenos Aires y Río, donde se comenzó a registrar los productos nuevos que se incluirían, porque es un mecanismo explícito de creación de comercio. El impulso de esta iniciativa precursora del MERCOSUR terminó en mayo de 1944, mes y medio antes del inicio de la conferencia de Bretton Woods, cuando Estados Unidos dijo, en la conferencia de las Comisiones de Desarrollo Interamericano, que los países americanos solo podrían establecer uniones aduaneras bajo las siguientes condiciones:

Los aranceles y restricciones al comercio entre los países que conforman la unión deben de ser eliminados de inmediato.

Si dos o más gobiernos americanos deciden establecer una unión aduanera, deben de informarles a todos los demás países para ver si quieren incorporarse.

Con estas dos condiciones se perforó el propósito de crear un espacio común entre países vecinos, que no incluyera a Estados Unidos, y que, por lo tanto, permitiera el desarrollo productivo de la zona sin la competencia de una economía más desarrollada.

Lo que se infiere es que la visión territorial estadounidense, que se mantiene, es que nada ocurre en el hemisferio sin su participación. Lo segundo es que el orden liberal establecido a partir del fin de la segunda guerra a través de las IFIs, incluyendo el GATT y la OMC, se ha ido generalizando en América Latina, mientras que en otras regiones del mundo ha sido menos radical. Esta es la razón teórica de la oposición central que tiene a las ideas lanzadas por Prebisch en 1959 de un mercado común latinoamericano, y antes, en 1958, a la del mercado común centroamericano. Es también la oposición al Pacto Andino en 1969.

La razón que se expresó en mayo de 1944 fue que se iba a establecer las bases para la Conferencia Internacional de Comercio en la Conferencia de Bretton Woods, convocada para el mes de julio, donde se iba a organizar el sistema multilateral económico de las naciones unidas para la paz, para el relanzamiento de la economía global al final de la guerra, sobre bases liberales. Esto iba a incluir un fondo de estabilización monetario internacional, un banco para la reconstrucción de Europa y Japón y una organización internacional de comercio, todo lo cual estaría inmerso en el pensamiento liberal, por citar a Ruggie.

En 1945, Estados Unidos presionó a Gran Bretaña para que desarticulara el sistema de preferencias de la unión aduanera imperial establecido en la conferencia de Ottawa en 1932, utilizando los mismos argumentos, terminando con ella y con la zona esterlina.

En suma, desde 1835 hasta la fecha, se han planteado en América Latina iniciativas de integración diversas y todas se han visto truncas. Las propuestas panamericanistas y regionalistas; mercantilistas y liberales, se han visto frenadas por procesos políticos de acusación sobre imperialismo/ antiimperialismo

y de acusación teórica de proteccionismo versus liberalismo. La más reciente fue el entierro del ALCA (2005) ante la acusación de ser imperialista y liberal, por los países miembros del MERCOSUR.

La forma más sutil de truncamiento desde el Poder es el cambio de paradigma comercial global, como en 1944 con la creación anunciada de la Organización Internacional del Comercio sobre ciertas bases liberales distintas de las mercantilistas existentes en el mundo de pre guerra, pero colocadas en ese momento por la potencia triunfante de la II Guerra. Esto se repite más tarde con el establecimiento de los TLCs con Estados Unidos en 1994, que implicó el quiebre de políticas de sustitución de importaciones y de la integración derivada de ella mediante la Comunidad Andina, siendo sustituida por la Alianza del Pacífico (2011).

La Comunidad Andina es el único esquema de integración supranacional, análogo a la Comunidad Europea, con acuerdos vinculantes entre todos sus Estados miembros e instituciones para dirimir controversias. Fue detenido y quebrado cuando Estados Unidos lanzó en 1994 la propuesta de crear el ALCA mediante Tratados Bilaterales de Libre Comercio, introduciendo un liberalismo radical en las cláusulas de los acuerdos. En el Acta de Trujillo, la CAN suscribió la idea, dejando así su anterior espíritu regionalista/mercantilista (1969-1996). El ALBA y el Mercosur permanecen activas y en proceso de consolidación, estando MERCOSUR destinado a ser una unión aduanera en el 2019, si no es interferida, acusada de mercantilista por sus socios panamericanos.

El entierro de la historia de la integración entre 1830 y 1944, y el equívoco recurrente que la integración económica fue una iniciativa de la CEPAL de los años 1950, parece ser la expresión del desacuerdo sobre el estilo de integración existente antes de la publicación del libro de Jacob Viner, de 1950, más mercantilista-industrialista y menos liberal. ◀

* El autor agradece al Profesor Antonio Gazol de la Facultad de Economía de la UNAM, por sus aportes bibliográficos, al Dr. Alfredo Guerra Borges por sus textos manuscritos, a Mariano Iglesias, director de la Biblioteca del Banco Central de la República Argentina, a Graciela Soifer, directora de la biblioteca del ISEN del Ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina y a Carlos Marichal, Leandro Morgenfeld, Marcelo Rougier y Esteban Serrani por apuntarle en la dirección correcta. El trabajo de recopilación y lectura de materiales históricos de la integración se efectuó en gran parte durante el sábado en la Universidad de Newcastle, Gran Bretaña, auspiciado por la Fundación Santander y por la DGAPA UNAM, primer semestre 2014.

Bibliografía selecta

BID/INTAL, "Pasado, presente y futuro de la integración regional" en *Integración y comercio*, Año 5, nº 13 (Enero Abril 2001)

Barros, Mario, *Historia Diplomática de Chile (1541-1938)*, Ediciones Ariel, Barcelona, 1970.

Caetano, Gerardo, coordinador, *MERCOSUR, 20 años*, Centro de Formación para la Integración Regional, Montevideo, 2011.

Lacoste, Pablo. "Las propuestas de integración económica sudamericana: de Diego Portales a Alfredo Palacios, 1830- 1939", *Historia* 32 (1999): 103-129.

Prebisch, Raúl, "El mercado común latinoamericano", *Comercio Exterior*, México DF, Setiembre de 1959, pp.509-513.

United Nations, *Customs Unions, A League of Nations contribution to the Study of Customs Unions Problems*, Lake Success, New York, 1947.

Viner, Jacob, *The Customs Union Issue*. Carnegie Endowment for International Peace, New York, 1950

Villanueva, Javier, "Alejandro E. Bunge: una visión de la Argentina", *Revista Cultura Económica*, Año XXVIII • Nº 77 / 78, Septiembre 2010: 73-77

Wierzba, Guillermo; Jorge Marchini, Romina Kupelian y María Andrea Urturi, "La unidad y la integración económica de América Latina: su historia, el presente y un enfoque sobre una oportunidad inédita.", CEFID-AR, Documento de Trabajo Nº 50 –Buenos Aires, Octubre de 2013,

Yáñez, Eliodoro, "Hacia la Unión Aduanera y Monetaria de la América Latina", editoriales de «La Nación», con comentarios de Alejandro E. Bunge y Guillermo Subercaseaux, Santiago, 9 y 11 de noviembre de 1926.

Ayotzinapa, emblema del ordenamiento social del siglo XXI

Ana Esther Ceceña

*A Julio César Mondragón
In memoriam*

Ayotzinapa es hoy un emblema, por cierto ominoso, de las atrocidades a las que da lugar el capitalismo contemporáneo. Ayotzinapa es cualquier parte del mundo donde se levante una voz disidente, una exigencia, un signo de rebeldía ante la devastadora desposesión y arrasamiento en los que se sustenta la acumulación de capital y las redes del poder que lo sostienen.

Ayotzinapa es resultado de un conjunto de procesos entrecruzados que, con mayor o menor densidad y visibilidad, son consustanciales al capitalismo del siglo XXI y que, en esa medida, no se circunscriben a México sino que se van extendiendo subrepticia o escandalosamente en todo el globo.

El capitalismo del siglo XXI

Cada vez es más claro que el capitalismo de nuestros tiempos funciona en un doble carril. Por un lado tenemos la sociedad formalmente reconocida, con su economía, sus modos de organización y confrontación y su moralidad; y por el otro crece aceleradamente una sociedad paralela, con una economía calificada genéricamente de ilegal, y con una moralidad, modos de organización y mecanismos de disciplinamiento muy diferentes.

Hay lugares del mundo, como México, donde las crisis del neoliberalismo, además de provocar cambios sustanciales en su ubicación en la división internacional del trabajo, en la definición de sus actividades productivas y en los modos de uso de su territorio, generaron una fractura social que se ha profundizado con el tiempo. Una de las cuestiones centrales es que los jóvenes perdieron espacio y perspectiva. Se estaba gestando una sociedad con poco margen de absorción, y en la que desaparecían las posibilidades de empleo o incorporación y se cancelaban los horizontes. No había cabida para muchos de los antiguos trabajadores, y mucho menos para los recién llegados al escenario. La generación X la llamaron algunos, la que no sabe para dónde va porque no tiene para dónde ir. La nueva fase de concentración capitalista cerraba los espacios al mismo tiempo que extendía su ámbito. Se apropiaba las tierras, las actividades domésticas incluso, y hasta el entretenimiento, pero expulsaba de sus bondades a oleadas crecientes de población: precarizándolas o convirtiéndolas en parias.

Con un proceso de esta profundidad y características, no puede hablarse de un orden social. Las condiciones apuntan más bien al desorden, a la ruptura, a la descomposición, a las fracturas. Es decir, el orden apela al autoritarismo, que es el único medio visible para garantizarlo.

Ana Esther Ceceña es coordinadora del **Observatorio Latinoamericano de Geopolítica**, Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México. Integrante del Consejo de ALAI.

La militarización del planeta, incluyendo especialmente los ámbitos de la cotidianidad, empezó a convertirse en la impronta general del proceso. La estabilidad del sistema no requería solamente del mercado “libre y abierto” de los neoliberales, sino de una fuerza que garantizara su funcionamiento. El mercado militarizado, con manos no solamente visibles sino bien armadas. Fue ésta la ruta del capitalismo formal, reconocido y, paradójicamente, “legal”.

Pero las fracturas abiertas en la sociedad de esta manera, como si le hubieran aplicado un fracking, encontraron su escape o cobijo en la gestación de una sociedad paralela. Una sociedad que se abrió paso en los resquicios ocultos de la otra pero que la terminó invadiendo. Una sociedad que rescató la inmundicia que la hipocresía de la otra rechazaba, y la convirtió en negocio, en espacio de acumulación y de poder.

Todos los negocios ilícitos pasaron hacia allá. Tráfico de armas, producción y tráfico de drogas, tráfico humano, tráfico de especies valiosas y escasas y una gran cantidad de variantes de estos que son de los negocios más rentables, entre otros porque no están sometidos al pago de impuestos, pero que la moralidad establecida se ve obligada a negar.

Y ahí empezó el juego de unos contra otros haciendo crecer el negocio de armas y, sobre todo, las prácticas de extorsión, chantaje, secuestro o cualquiera de sus variantes.

No obstante, la acumulación de capital se nutre de ambos. Quien pierde es el conjunto de los excluidos: económicos, sociales, políticos y culturales. Excluidos del negocio, en diferentes gradaciones, o excluidos del poder.

Ahí llegó la generosa oferta para la ubicación de los jóvenes. La incorporación a las policías o al ejército ofrecía condiciones que no se obtenían en ningún espacio productivo, además de que ofrecía un pequeño reconocimiento y un pequeño poder a aquellos que habían quedado en calidad de inútiles sociales. Pero también vino la propuesta de incorporarse a las filas aparentemente contrarias. Los negociantes de drogas o los empresarios de actividades ilegales requerían también conformar sus ejércitos de servidores o de matones. Y esas dos han sido fuentes de empleo recurrentes durante las dos o tres últimas décadas, así como generadoras de una nueva cultura: la cultura del mercenario, la del poder arbitrario, la del saqueo por extorsión.

Mientras la economía “legal” entraba en crisis, la del lado oscuro se multiplicaba, acomodándose en algunos de los mismos rubros de la “legal”, solamente que con modalidades más rentables.

Un ejemplo es la explotación minera no declarada, en la que incluso se emplean diferentes versiones del trabajo esclavo. Ya sea en las minas africanas o en las de México, con el trabajo forzado de niños o adolescentes, incluso con el de grupos secuestrados para tales efectos, custodiados por cuerpos armados que pueden ser del propio ejército o de mercenarios, el producto casi no cuesta porque no se paga a los trabajadores, no paga impuestos porque no se declara y se exporta con la complicidad tanto de los consorcios mineros y de sus estados de origen, como con la de autoridades locales



que reciben una parte de la ganancia por su ceguera o su protección.

Este capitalismo desdoblado logra así no sólo sortear las crisis sino expoliar doblemente a la población mediante trabajo esclavo o semiesclavo, extorsiones de diferentes tipos, expulsión de sus tierras, robo directo de sus pertenencias y otros similares. La clave: el ejercicio de una violencia despiadada.

En estas circunstancias, el Estado se vuelve parte del proceso y a la sociedad se le van imponiendo condiciones de guerra en el ámbito cotidiano. La violencia se instala como disciplinador social y su ejercicio se dispersa. En un juego de público-privado los controladores sociales emergen en torno a las fuentes reales de ganancia, legales o ilegales, y en torno a la configuración de poderes locales ungidos por su capacidad de imponer un orden correspondiente a estas modalidades de acumulación.

Las guerras difusas y asimétricas

Las condiciones de concentración de la riqueza y el poder en el capitalismo contemporáneo, con su correlativa precarización creciente de amplios sectores de la sociedad, han llevado al sistema a una situación de riesgo que se manifiesta en conflictos y confrontaciones permanentes de carácter asimétrico, de acuerdo con la terminología del Pentágono. Cada vez más las guerras del mundo contemporáneo se rigen por la idea del enemigo difuso y adoptan la figura de guerras preventivas, la mayoría de las veces no declaradas.

Los operativos de desestabilización y de disciplinamiento, los episodios de violencia desatada en puntos específicos y de violencia dosificada *in extenso*, son los mecanismos idóneos de guerras inespecíficas contra enemigos difusos. Son, a la vez, el mejor modo de abrirse paso para asegurar el saqueo de recursos de muchas regiones del planeta creando una confusión que dificulta la organización social. El abastecimiento controlado de armas y la instigación de situaciones de violencia son los aliados buscados por el capitalismo de nuestros tiempos.

No hay guerras declaradas. No hay guerras entre equivalentes. Hay corrosiones. Una mancha de violencia que se va extendiendo acompaña al capitalismo de inicios del siglo XXI. Las instituciones de disciplinamiento y seguridad de los Estados han resultado insuficientes frente al altísimo nivel de apropiación-desposesión al que ha llegado el capitalismo. Estas instituciones se replican de manera privada y local tantas veces como sea necesario. Aparecen “estados islámicos” lo mismo que “guardias privadas” o que “cárteles” y “pandillas” del llamado crimen organizado, que protegen y amplían o profundizan las fuentes de ganancia, las fuentes de acumulación, y que, por tanto, son complementarias a las figuras institucionales reconocidas para esos fines. Igual que las fuerzas del mercado requirieron un soporte militarizado, las fuerzas institucionales de disciplinamiento social requieren, dado el nivel de apropiación-desposesión, de un soporte desinstitucionalizado capaz de ejercer un grado y un tipo de violencia que modifique los umbrales de la contención social. Son fuerzas “irregulares” que, como el estado de excepción, llegaron para quedarse. Se han incorporado a los dispositivos regulares de funcionamiento del sistema.

Ayotzinapa como límite

Colombia tenía una guerra interna cuando inició el Plan Colombia y, a pesar del cambio de intensidad en la violencia ejercida y la intromisión directa y evidente de Estados Unidos en la gestión del conflicto, quizá el cambio en otros terrenos no fue tan visible. México, al contrario, era celebrado como emblema del disciplinamiento en democracia antes de la Iniciativa Mérida.

En menos de diez años, el eje de disciplinamiento pasó de las manos del Partido Revolucionario Institucional -PRI- a las de la violencia, tanto del Estado como privadas. La clave estuvo en los dispositivos de corrosión que prepararon el terreno y en la desproporción con la que se asentaron los correctores. Violencia existe en todas las sociedades pero su dimensión y las formas con que se introdujo fueron



imponiendo nuevas lógicas sociales. En este periodo, la sociedad mexicana tuvo que acostumbrarse a decapitaciones, mutilaciones, cuerpos calcinados, desapariciones reiteradas, fosas comunes y una ostentosa complicidad de las instancias de seguridad y justicia del Estado.

Las estimaciones rebasan ya los cien mil desaparecidos y las noticias diarias van de 20 muertos en adelante. México se ha convertido en cementerio de pobres y migrantes a los que se extorsiona, se secuestra para trabajo esclavo, se mata con tremendo salvajismo para amedrentar y disciplinar a los otros o se mata masivamente. La relación de estas acciones con el control de migraciones en Estados Unidos es sólo especulación, pero no hay duda de que ha dado resultado. Lo que es evidente es el acaparamiento de tierras, de negocios, de recursos y de poder a que esto da lugar. Cada vez hay más desplazados y más desposeídos que no se atreven siquiera a reclamar por miedo a las represalias y porque además no hay instancias de justicia que los amparen.

En menos de diez años y después de mucho dolor, la sociedad está transformada. Corroída, con signos claros de balcanización, con crecimiento de poderes locales que establecen sus propias normas y que negocian con los poderes federales. El miedo fue instalado mediante un salvajismo explícito y reiterado, aunque, de tanto insistir, ha terminado por empezar a generar su contrario.

Ayotzinapa es la cima de la montaña. En Ayotzinapa se tocaron todos los límites. Se cazó con total impunidad, con ostentación de fuerza, de complicidad total entre el Estado y el crimen organizado, a lo más sentido de la sociedad: jóvenes pobres de zonas rurales devastadas, estudiantes para ser enseñantes, hijos del pueblo con alegría de vivir, con deseos de cambiar el mundo, ése que nadie quiere aceptar. Pero además, Ayotzinapa es la cima de una montaña de agravios, indefensión y rabia. Es la conciencia acumulada de la ignominia y la indignidad. Es la situación límite que regresó la energía, vitalidad, coraje y dignidad del pueblo de México a las calles. “Nos han quitado tanto que hasta nos quitaron el miedo” era una de las primeras pancartas portadas por jóvenes de todos lados. Julio César Mondragón, joven de recién ingreso en la Escuela Normal de Ayotzinapa, ya padre desde hace unos cuantos meses y víctima de la tortura más salvaje que hayamos presenciado, ha sido involuntariamente el detonador, a fuerza de su dolor, de la recuperación de la fuerza, la esperanza y la decisión en el pueblo de México, hoy movilizado como hacía tiempo no estaba.

Ayotzinapa es un emblema. Es la punta del iceberg o es un clivaje.

Ayotzinapa es el emblema de las guerras del siglo XXI y de las nuevas formas de disciplinamiento social que vienen acompañando los procesos de saqueo y desposesión en todo el planeta. En diez años México, que no pasó por la negra noche de las dictaduras en América Latina aunque sí tuvo guerra sucia y masacres, fue transformado en una tierra de dolor y fosas comunes. El problema no es “el narco”; el problema es el capitalismo.

Ayotzinapa es un espejo con dos caras: la de la ruta del poder es evidente, visible y avasalladora; la del llamado a defender la vida es pálida y discreta, pero seguramente marcará huellas. <

Soberanía y gobernanza digital

Sally Burch

¿Podemos imaginar la vida sin tecnologías digitales? Sin celular, sin SMS ni email, sin redes sociales; con semáforos descompuestos, computadoras en huelga, centrales telefónicas colapsadas, congestión en los bancos, satélites desconectados... y un largo etcétera. Hace solo dos décadas, desconocíamos estos inconvenientes, y la pesadilla que sería tener que prescindir de ellas, ahora que las tecnologías digitales se han convertido en el sistema nervioso central de la economía, la información, la investigación, la política, los modos de organización de la sociedad e incluso, en buena medida, de las formas de interrelación personal.

Cabe, entonces, preguntarnos, qué implicaciones podría tener esta revolución digital para nuestro futuro; cómo incidir en su rumbo; y cómo reducir la vulnerabilidad que engendra esta alta dependencia tecnológica.

Al ser tan ubicuas, estas tecnologías se han vuelto transparentes: muchas veces ya ni las percibimos; y justamente por ello, poco nos preocupamos de considerar los riesgos o eventuales impactos negativos. Sin duda, las denuncias de Edward Snowden sobre ciberespionaje constituyeron un campanazo de alerta respecto a los peligros de un sistema capaz de vigilar a todo el mundo todo el tiempo. Pero las implicaciones son mucho más amplias. Dejar “al azar” la evolución de estos cambios significa, en la práctica, dejar que los determinen el mercado (mundial) u otros poderes, –por fuera de criterios democráticos o del interés público–, hecho que incide en la configuración del poder mismo.¹

EE.UU., la superpotencia en esta materia, lo tiene claro. Sus grandes corporaciones dominan casi todas las áreas del quehacer digital, desde la infraestructura base de la red de redes, hasta el comercio electrónico, el mercado publicitario, los buscadores o el almacenamiento de datos². Para mantener su posición dominante, el gobierno estadounidense defiende un mercado desregulado para sus corporaciones transnacionales (si bien con regulación máxima en la protección de propiedad intelectual), que lo impulsa mediante la negociación de tratados de libre comercio o en organismos mundiales como la Organización Mundial del Comercio. Asimismo, impulsa su supremacía tecnológica, que abarca, la capacidad de vigilancia y espionaje, la minería (exploración) de datos y el desarrollo de ciberarmas, entre otras. Y busca mantener el control de los mecanismos de gobernanza global de Internet.

En América Latina, si bien los responsables políticos de la región han ido entendiendo cada vez más el alcance de esta revolución digital y la importancia de sacarle provecho, parece haber aún poca capacidad de respuesta respecto a sus implicaciones en términos de redistribución de poder, o frente al riesgo subyacente de exponer a los países de la región a nuevas formas de dependencia y neocolonialismo. Entre las áreas clave de intervención estarían la soberanía y seguridad, y la gobernanza global.

1 Sobre estos temas, ver la revista “Internet, poder y democracia”, *América Latina en Movimiento*, No 494, abril 2014. <http://www.alainet.org/publica/494.phtml>

2 Ver la entrevista con Robert McChesney: “Cómo desmonopolizar Internet”, <http://www.alainet.org/active/72995>

Sally Burch es periodista e integrante del Consejo de ALAI.

Soberanía y seguridad

El ciberespacio ha dejado de ser simplemente realidad virtual, al convertirse en el corazón de un sistema supranacional, que constituye una nueva dimensión del planeta, que se agrega al territorio, al subsuelo, a la atmósfera y al espacio ultraterrestre. Su particularidad es ser un espacio ilimitado; pero al igual que las otras dimensiones, puede ser colonizado y objeto de luchas de poder y dominio. Por lo tanto, más allá de su potencial para el desarrollo, tiene implicaciones fundamentales para la soberanía nacional y regional; sin embargo, por ese mismo carácter supranacional, ningún país puede ejercer esta soberanía en forma aislada.

Este hecho, combinado con la *lógica de convergencia* de las nuevas tecnologías (todo es código binario, entonces todo puede pasar por los mismos canales) implica que la creciente dependencia frente a los sistemas digitales, en casi todos los ámbitos, crea una *gran vulnerabilidad*, en proporciones que nuestros países no han conocido antes y que están mal preparados para enfrentarla. Para citar un ejemplo, el 98% del tráfico de Internet entre América Latina y el resto del mundo, y un estimado 70 a 80% del tráfico interno de la región, transita por servidores en EE.UU. para llegar a su destino. O sea, un mensaje que se envía de Montevideo a Buenos Aires puede transitar por varios servidores de EE.UU. en su camino. Ello no solo aumenta el costo de las comunicaciones, sino que vulnera su seguridad.

La región recién se está despertando a la necesidad de desarrollar una capacidad de soberanía tecnológica. La construcción en curso del anillo óptico suramericano, y el proyecto de un cable submarino entre Brasil y Europa, son signos positivos en este sentido, mas no suficientes.

Entre los temas a considerar con urgencia están el cifrado de los mensajes como norma obligatoria para toda comunicación. Brasil lo contempla en su Marco Digital, adoptado este año; pero para ser efectivo se necesitan acuerdos internacionales.³ Un paso intermedio, más sencillo de implementar, sería tener acuerdos entre países que obliguen a sus empresas de telecomunicaciones a cifrar las comunicaciones entre ellas. Como punto de partida, podría acordarse en el marco de espacios de integración como UNASUR. Además, para mayor seguridad, sería conveniente no depender de los sistemas de cifrado desarrollados en potencias mundiales como EE.UU., al menos para las comunicaciones intrarregionales, lo cual implica desarrollar capacidades propias.

También se podría pensar en la instalación de grandes servidores nacionales y/o regionales para el almacenamiento seguro de datos en la nube, con legislaciones adecuadas para proteger la propiedad y confidencialidad.

Otro aspecto, quizás más complejo de abordar, es la enorme influencia cultural que ejercen las empresas transnacionales de la comunicación. Sus modelos comerciales y algoritmos determinan, en buena parte, las modalidades de las comunicaciones personales e institucionales: qué aparece primero en los buscadores, cómo nos interrelacionamos con “amigos” y “seguidores” en las redes sociales, cuáles noticias se destacan en Internet, etc. Si bien existen algunas iniciativas para desarrollar plataformas alternativas, no es fácil que despeguen, debido al fenómeno del “efecto red”, donde todos acuden al espacio más exitoso. ¿Se podría pensar en desarrollar alternativas propias a nivel regional?

A estos problemas se añaden el rastreo permanente del comportamiento en línea de los usuarios que hacen estas empresas transnacionales de Internet; la apropiación, sin autorización, de sus datos personales; el almacenamiento, procesamiento y venta de éstos, cuando no su entrega a agencias de seguridad. Frente a ello, cuando menos hace falta reglamentar ciertos aspectos de cómo actúan estas empresas en nuestros países.

³ Esto se vuelve más factible ya que varios organismos internacionales de Internet, incluyendo la Internet Society (ISOC), lo están planteando como necesidad.

Gobernanza global de Internet

Al volverse un universo tan complejo, con tantas ramificaciones, la gobernanza de Internet ya no se puede encarar solo como una cuestión de especialistas de la informática. Tiene múltiples implicaciones para políticas públicas. Veamos, por ejemplo, el caso del poder de los monopolios. El “efecto red” de Internet tiende a generar lo que los economistas llaman “monopolios naturales”, que son espacios de concentración de poder. Hace muchas décadas que los Estados han reconocido la necesidad de adoptar leyes que limiten los monopolios privados, o de declarar ciertas áreas estratégicas como servicios públicos. No es solo para evitar distorsiones del mercado, sino porque permitir tales concentraciones de poder en un sector estratégico implica un peligro para la democracia misma: las empresas terminan controlando los Estados. Pero en el ámbito global, ¿qué organismo puede controlar los monopolios? Por ahora, no existe.

Otro ejemplo: la ciudadanía está expuesta, mundialmente, al robo y la explotación de sus datos personales en la nube por parte de empresas inescrupulosas o agencias de seguridad. Pero existe un vacío legal para saber qué legislación se aplica para proteger sus derechos: la del país donde vive, la del país donde se ubica el servidor donde se almacenan los datos, o la del país sede de la empresa. Tampoco existe organismo internacional responsable de sanjar estas situaciones.

Actualmente, en los círculos –aún estrechos– que se preocupan de la gobernanza de Internet, se está librando una intensa pugna mundial sobre cómo se la debe configurar. Está claro que no será viable mantener a futuro el statu quo, que es un sistema bajo tutela del gobierno estadounidense. Formalmente, el ICANN (Corporación para la asignación de nombres y números en Internet, entidad no gubernamental, creada bajo ley estadounidense) tiene bajo su gestión la IANA (Autoridad de Números Asignados de Internet), que asigna los nombres de dominio y números IP, mediante contrato con el Departamento de Comercio de EEUU. Este contrato vence en 2015 y, según ha anunciado Washington, será traspasado a un organismo multisectorial, que podría ser la propia ICANN reconfigurada. En cuanto a las decisiones en el plano de la infraestructura de Internet, se toman en el IETF (*Internet Engineering Task Force*), donde participa principalmente el sector privado. Si bien el rol de estos organismos es esencialmente técnico, es sabido que las decisiones técnicas a veces implican aspectos políticos.

AMERICA LATINA *en movimiento*

Internet, poder y democracia

No. 494, abril de 2014

Sally Burch, Julian Assange, Michael Gurstein, Robert McChesney, Prabir Purkayastha, Alex Gakuru, Norbert Bollow, Richard Hill, Bia Barbosa y Pedro Ekman.



EE.UU. defiende el modelo de “gobierno multisectorial en pie de igualdad” (*equal-footing multistakeholderism* –donde gobiernos, sector privado y sociedad civil tendrían voz y poder igual en las decisiones), lo que implica, en la práctica, que una corporación privada tendría poder de veto sobre cualquier decisión de política pública que le afecte. Asimismo, rechaza cualquier sistema multilateral en el marco de Naciones Unidas con el argumento de que la pugna entre gobiernos terminaría fraccionando o “balcanizando” la Internet. Es un sistema diseñado para asegurar la mayor impunidad de las grandes corporaciones de Internet.

Varios gobiernos no están conformes. China, por ejemplo, país que ya cuenta con casi una cuarta parte de los internautas del mundo, acaba de anunciar que sí defiende una sola Internet global, pero afirmando su derecho de poder participar en su gobernanza. En tal sentido, ha expresado su disposición a integrar el Consejo de un ICANN renovado, siempre y cuando este se disocie del contrato suscrito con el gobierno de EEUU.⁴

En este escenario, acaba de emerger un nuevo espacio: la llamada Iniciativa NetMundial (INM), lanzada por el Foro Económico Mundial (FEM), la cual ha conseguido el respaldo de ICANN y del CGI.br (Comité Gestor de Internet de Brasil). La INM, que se ha apropiado del nombre de la reunión multisectorial que Brasil organizó en abril pasado, pretende ser un espacio multisectorial que opere “desde las bases”, con miras a tratar cuestiones que los otros organismos existentes no abordan, tales como “las cuestiones relativas al uso de Internet (como la libertad de expresión, la privacidad, el ciberdelito, etc.)”⁵. Es decir, temas de política pública.

La invitación a actores de la sociedad civil a nombrar representantes al Consejo de Coordinación desató un intenso debate y división de aguas en los círculos (aún bastante especializados) de sociedad civil que siguen estos temas.

La Coalición por una Internet Justa y Equitativa (Just Net) emitió un pronunciamiento deslindándose de la iniciativa, en la cual expresa preocupación por “el asalto neoliberal a la democracia” que se está dando en el área de la gobernanza global, que ha significado el descuido de la creciente desigualdad económica y social, en defensa de los intereses del 1% global. En este marco, señala, está claro que este asalto ha priorizado la gobernanza de Internet, por muchas razones: “La primera es que es un territorio en el que los mecanismos y modelos de gobernanza aún están en construcción. Es evidentemente más fácil captar los procesos y protocolos de gobernanza donde no existen aún o que son débiles, que presionar contra estructuras y mecanismos preexistentes. Segundo, en la medida en que exista una autoridad estatal en el ámbito de la gobernanza de Internet, estas riendas de tecno-gobierno están firmemente en manos del gobierno estadounidense, principal aliado y beneficiario de la ofensiva neoliberal”⁶.

Al señalar que esta es “una coyuntura decisiva para la gobernanza global”, Just Net apela al gobierno de Brasil y a las organizaciones de la sociedad civil a repensar su apoyo a una iniciativa impulsada por el Foro Económico Mundial.

Para los países latinoamericanos, abordar estos temas de soberanía, ciberseguridad y la participación en la gobernanza global de Internet podría ser mucho más efectivo si se lo hace con políticas concertadas y actuando como bloque, que si se procede en forma individual. Unasur, por cierto, ha dado un primer paso hacia la elaboración de una política de ciberseguridad y ciberdefensa en el Consejo de Defensa. Pero en muchos aspectos sigue siendo un tema pendiente. ◀

4 Ver <http://bit.ly/1rBe9zf>

5 <https://www.netmundial.org/es/preguntas-frecuentes>

6 <http://justnetcoalition.org/NMI-neoliberal-caravan>

DEMOCRATIZACIÓN DE LA COMUNICACIÓN COMO PARTE DEL DESARROLLO SUSTENTABLE

En mayo de 2014, en Santiago de Chile, con la participación de la Presidenta Michelle Bachelet, la CSA lanzó la **Plataforma de Desarrollo de las Américas – PLADA**. Una formulación política estratégica y un instrumento de lucha de mediano y largo plazo construido colectivamente desde el movimiento sindical junto con otros movimientos sociales aliados.

A través de esta Plataforma, el movimiento sindical de la región pretende presentar su propuesta hacia la superación de los desequilibrios estructurales de América Latina y el Caribe, con especial enfoque en el **desarrollo sustentable**.

Estructurado en cuatro pilares o dimensiones - Político, Económico, Social y Ambiental - constituye nuestra visión sobre el desarrollo sustentable.

En la dimensión política **nos pronunciamos radicalmente contra el latifundio mediático** nacional o transnacional y su ingerencia política mayúscula en el continente.

Defendemos la promoción y profundización de la democracia el fortalecimiento del Estado donde la **Democratización de la comunicación** surge como una estrategia para la ampliación de la participación y el control ciudadano.

Exigimos la creación de políticas públicas contra la concentración de los medios de comunicación y promoción de la mediática. El reconocimiento, promoción y garantías a los medios audiovisuales comunitarios, alternativos e independientes, incluyendo internet como espacios de ejercicio de ciudadanía y desarrollo social.

Y afirmamos que el movimiento sindical junto a otros actores sociales del campo popular debe tener una activa participación en la agenda para la democratización de la comunicación, elemento fundamental para la democratización de nuestros países.

La CSA se dispone, junto a las organizaciones sindicales, sociales y políticas de la región, involucradas en el tema de la democratización de la comunicación a profundizar esta estrategia, como parte de la disputa por una nueva hegemonía en favor de los pueblos de las Américas.



Para mayores informaciones sobre la CSA y la PLADA, favor accesar: www.csa-csi.org

Twitter: @csa_tuca

Facebook: facebook.com/csa.tuca



La disputa por el Atlántico Sur

Raúl Zibechi

“Las garras del cisne” se titula el libro recién publicado por Roberto Lopes, historiador militar formado en el Centro de Estudios de la Defensa Hemisférica de la Universidad de Defensa Nacional de los Estados Unidos. En su trabajo de casi 500 páginas, sólidamente documentado, Lopes detalla la ambición de la Marina de Brasil para la próxima década: pasar de ocupar un modesto vigésimo lugar en el mundo, al noveno, detrás de Estados Unidos, China, Rusia, Francia, Inglaterra, India, Corea del Sur y Japón.

No se trata de una ambición insensata ni desmedida. Supone un conjunto de inversiones en el marco del Plan de Articulación y Equipamiento de la Marina de Brasil (PAEMB) que se propone adquirir o construir 61 navíos de superficie y 21 submarinos en los próximos 17 años, un promedio de tres a cuatro incorporaciones anuales. Pocos lo saben pero ese proyecto incluye la construcción en Brasil de seis submarinos nucleares (el primero ya está en fase de construcción) y 15 submarinos convencionales, de los cuales el primero será concluido en poco más de un año. Además se prevé la construcción de dos portaaviones en el país, con asistencia externa, igual que sucede con los submarinos gracias al acuerdo con Francia firmado en 2008.

Entre los planes estratégicos de la Marina se prevé construir una segunda escuadra que se agregue a la fondeada en Río de Janeiro, que deberá situarse cerca de la desembocadura del Amazonas para cubrir las costas del norte. El rearme incluye treinta naves de escolta, dieciocho patrulleros oceánicos y 48 cazas de alta performance. A lo que debe sumarse el enorme avance de la industria aeronáutica que acaba de estrenar el carguero militar KC-390, destinado a sustituir al mítico Hércules 130 estadounidense, además de la firma de un acuerdo con la sueca Saab, que le permitirá a la Embraer construir cazas de última generación.

Nuevas armas para nuevas riquezas

“Brasil pretende pleitear en las Naciones Unidas, el bloqueo de un área en la Elevación Río Grande, una cordillera submarina en el sur del país, a mil kilómetros de la costa de Río de Janeiro” (*Folha de São Paulo*, 10 de febrero de 2013). La noticia apareció en la prensa brasileña días después de la VII Reunión Ministerial de la Zona de Cooperación y Paz del Atlántico Sur (ZOPACAS) pero los medios no vincularon ambos hechos. Se trata de la alianza creada el 27 de octubre de 1986 por iniciativa de Brasil, con el apoyo de Argentina, integrada por 24 países atlánticos, sudamericanos y africanos, que incluye dos países que integran los BRICS (Brasil y Sudáfrica).

Hasta ahora se venía hablando sobre los descubrimientos de petróleo “pre-sal” (yacimientos bajo una gruesa capa de sal) en el litoral brasileño, cerca del puerto de Santos, como razón para explicar el rearme de la Marina. Se trata de uno de los más importantes descubrimientos de hidrocarburos en la última década, lo que la Marina denomina como “Amazonia Azul”. Sin embargo, las riquezas en el fondo marino no habían sido tenidas en cuenta hasta hace poco tiempo.

La información revela que en esa región atlántica, a seis mil metros debajo de la superficie marina, la

Raúl Zibechi, periodista uruguayo, escribe en Brecha y La Jornada y es integrante del Consejo de ALAI.

brasileña Compañía de Investigaciones de Recursos Minerales (CPRM por sus siglas en portugués), detectó la presencia de cobalto, níquel, manganeso, fosfato, gas metano y minerales raros. Brasilia ya envió cinco expediciones a la zona en la que pretende desarrollar actividades comerciales en apenas diez años, ante los indicios de que embarcaciones alemanas y rusas, tal vez chinas, están explorando la misma zona.

El próximo paso es pedir a la Autoridad Internacional de Fondos Marinos (ISBA por sus siglas en inglés), el bloqueo de un área de tres mil kilómetros cuadrados que, en caso de ser aprobado, le dará a Brasil 15 años para investigar en exclusiva la zona. Roberto Ventura, director de geología y recursos minerales de la CPRM dijo: "Quien tenga los mapas y conozca las áreas potenciales y las áreas críticas va a tener más chances", recordando que las riquezas minerales son finitas y que la explotación de los océanos será inevitable en un futuro cercano (*Folha de São Paulo*, 10 de febrero de 2013).

Rusia y Francia ya han pedido el bloqueo de una zona cercana a la cordillera de Rio Grande en tanto barcos chinos frecuentan la misma área. Por otro lado, ni Brasil ni los demás países atlánticos del sur cuentan con barcos apropiados para ese tipo de trabajos de exploración como los tienen China, Japón, Rusia y Alemania. Las cinco expediciones brasileñas han sido realizadas con barcos holandeses y japoneses.

En diciembre de 2010 la cancillería brasileña organizó una Mesa Redonda en Brasilia con el objetivo de revitalizar la alianza del Atlántico Sur. Se identificaron áreas para el desarrollo de proyectos comunes: "Mapear y explorar los fondos marinos, proteger y preservar los recursos del mar, transporte marítimo y aéreo, seguridad portuaria, cooperación en defensa y combate a crímenes transnacionales" (Ministerio das Relações Exteriores, 9 de diciembre de 2010).

El polémico control del Atlántico

En noviembre de 2010 se celebró la Cumbre de Lisboa de la OTAN, que supuso el reconocimiento de que la alianza militar se ha convertido en una fuerza con vocación de intervención global. La propuesta, encabezada por los Estados Unidos, prevé que los intereses occidentales pueden llevar a la alianza, inicialmente circunscrita al Atlántico Norte, a intervenir en cualquier lugar del planeta, según lo establece el documento "Strategic Concept For the Defence and Security of The Members of the North Atlantic Treaty Organisation" (www.nato.int/lisbon2010/strategic-concept-2010-eng.pdf)

Brasil respondió de inmediato. El ministro de Defensa, Nelson Jobim, mostró su preocupación por el riesgo de que la OTAN pueda realizar incursiones armadas en el Atlántico Sur, al que definió como "área geoestratégica de interés vital para Brasil". El ministro fue claro al señalar que es necesario separar las cuestiones del Atlántico Norte de las del Sur, que merecen "respuestas diferenciadas, tanto o más eficientes y legítimas cuanto menos involucren a organizaciones o Estados extraños a la región" (*Defesamet*, 17 de setiembre de 2010).

Aseguró que las razones por las cuales se creó la OTAN "dejaron de existir" ya que desapareció la amenaza que representaba la Unión Soviética. Denunció que la OTAN se convirtió en "instrumento para el avance de los intereses de su miembro principal, los Estados Unidos", y criticó de modo frontal "la extrema dependencia europea de las capacidades militares norteamericanas en el seno de la OTAN", lo que le impide "constituirse en un actor geopolítico a la altura de su peso económico".

El 3 de noviembre de ese año, en la apertura de la VII Conferencia de Seguridad Internacional Fuerte de Copacabana (Rio de Janeiro), patrocinada por la Fundación Konrad Adenauer de Alemania, el ministro Jobim dijo que Brasil y Sudamérica no pueden aceptar que Estados Unidos y la OTAN "se arroguen" el derecho de intervenir en cualquier parte del mundo y, de modo particular, de "cortar la línea" que separa al Atlántico Norte del Sur (*Folha de São Paulo*, 4 de noviembre de 2010).

Jobim rechazó la idea de “soberanías compartidas” sobre esta región que maneja el Pentágono: “¿Cuál es la soberanía que Estados Unidos quiere compartir, la de ellos o la nuestra? No seremos aliados de Estados Unidos para que ellos mantengan su papel en el mundo” y aseguró que “la política internacional no puede ser definida a partir de la perspectiva que convenga a los Estados Unidos” (*Folha de São Paulo*, 4 de noviembre de 2010).

Es evidente que no se trata de un posicionamiento personal sino compartido por las fuerzas armadas y el gobierno del entonces presidente Lula. En ese momento Brasil ya había firmado su alianza estratégica con Francia y a promover al rearme del país, lo que llevó a Lopes a considerar que el gobierno del PT “hizo más por las fuerzas armadas que ningún otro” (*Defesanet*, 30 de agosto de 2014).

Para los estrategas brasileños, se trata de impedir que la superpotencia consiga crear una suerte de OTAN del Sur. Guilherme Sandoval Góes, coordinador de la División de Asuntos Geopolíticos y Relaciones Internacionales de la Escuela Superior de Guerra, sostuvo que la ZOPACAS “tiene un importante papel para neutralizar una posible iniciativa de Estados Unidos de crear la Organización del Tratado del Atlántico Sur (OTAS), que consolidaría la hegemonía norteamericana en esta importante región geoestratégica”¹.

La Escuela Superior de Guerra, como centro de pensamiento de los militares brasileños, considera que se trata de evitar la subordinación geopolítica de la región sudamericana que es, además, un espacio “vital para el fortalecimiento internacional de Brasil”. Si estos pasos no se concretaran, Sudamérica sería apenas un objeto de la explotación económica de Washington sin autonomía política, razonan los estrategas militares.

La seguridad de cada uno de estos países pasa por evitar que otras potencias se hagan presentes en el Atlántico Sur. Por eso los gobiernos del PT, con diferentes énfasis, han coincidido con la Marina, y también con la fuerza aérea, en la necesidad no sólo de modernizar las tres armas sino de hacerlo en base a la transferencia de tecnología, que permita la creación de un complejo militar-industrial autónomo como establece la Estrategia Nacional de Defensa aprobada en 2008 por Lula.

Uno de los núcleos de ese desarrollo es el complejo naval de Itaguaí, en el estado de Río de Janeiro. Se trata de un conjunto de instalaciones fabriles, de la industria nuclear y astilleros donde se construyen los submarinos, que Lopes considera “comparable a las principales instalaciones de ese género en Estados Unidos, Rusia y China” (*Defesanet*, 30 de agosto de 2014). ◀



¹ Guilherme Sandoval Góes, “Por onde andará a Grande Estratégia Brasileira?”, *Revista da Escola Superior de Guerra*, Rio de Janeiro, julio-diciembre, 2008, p. 60.

Impasses de los gobiernos progresistas

Frei Betto

Predominan en América Latina, hoy, a mediados de la segunda década de este siglo XXI, los gobiernos democráticos populares. La mayoría fue electa por fuerzas de izquierda. De los jefes de Estado, cinco actuaron como guerrilleros bajo dictaduras: Dilma Rousseff, de Brasil; Raúl Castro, de Cuba; José Mujica, de Uruguay; Daniel Ortega, de Nicaragua; y Salvador Sánchez, de El Salvador.

Ahora, ser de izquierda no es un problema emocional o una mera adhesión a los conceptos formulados por Marx, Lenin o Trotsky. Es una opción ética, con fundamento racional. Opción que tiene como objetivo favorecer, en primer lugar, a los marginados y excluidos. Así que nadie es de izquierda por declararse como tal o por llenarse la boca de clichés ideológicos, sino por la praxis que ejercen en relación con los segmentos más pobres de la población.

En América Latina, los llamados gobiernos democrático-populares reflejan varias concepciones, y persiguen, en teoría, proyectos de sociedades alternativas al capitalismo. Transitan contradictoriamente entre políticas públicas dirigidas a segmentos de bajos ingresos y el sistema capitalista global, regido por la “mano invisible” del mercado.

Los gobiernos democrático-populares han provocado, de hecho, importantes cambios para mejorar la calidad de vida de amplios sectores sociales. Hoy en día, el 54% de la población latinoamericana vive en países regidos por gobiernos progresistas. Es un hecho inédito en la historia del continente. El otro 46%, unos 259 millones de personas, vive bajo gobiernos de derecha aliados a Estados Unidos e indiferentes a la agudización de la desigualdad social y la violencia.

Según Bernt Aasen, director regional de UNICEF para América Latina y el Caribe, entre 2003 y 2011, más de 70 millones de personas salieron de la pobreza en el continente; la tasa de mortalidad de menores de 5 años se redujo en un 69% entre 1990 y 2013; la desnutrición crónica entre niños de 6 meses a 5 años disminuyó de 12,5 millones en 1990 a 6,3 millones de niños en 2011, la matrícula en la educación primaria aumentó de 87,6% en 1991, al 95,3% en el año 2011.

Sin embargo, agrega, “nuestra región sigue siendo la más desigual del mundo, donde 82 millones de personas viven con menos de \$ 2.50 por día; 21,8 millones de niños y adolescentes están fuera de la escuela o están en riesgo de abandonarla; 4 millones no fueron registrados al nacer y, por tanto, no existen oficialmente (...); y 564 niños menores de 5 años mueren cada día por causas evitables” (Cfr *O Globo*, 05.10.2014, p. 19).

Limitaciones

Desde un punto de vista histórico, es la primera vez que tantos gobiernos del continente se mantienen alejados de los dictados de la Casa Blanca. Y también es la primera vez que se crean articulaciones continentales y regionales (ALBA, CELAC, UNASUR, etc.) sin la presencia de Estados Unidos. Esto cons-

Frei Betto es escritor, autor de “*Calendário do Poder*” (Rocco), entre otros libros. Integrante del Consejo de ALAI.

tituye una reducción de la influencia imperialista en América Latina, entendida como predominio de un Estado sobre otro.

Sn embargo, otra forma de imperialismo prevalece en América Latina: la dominación del capital financiero, centrado en la reproducción y concentración del gran capital, que se basa en el poder de sus países de origen para promover, desde los países de acogida, la exportación de capitales, bienes y tecnologías, y apropiarse de las riquezas naturales y el valor agregado.

Hubo un deslizamiento de la sumisión política a la sumisión económica. La fuerza de penetración y obtención de ganancias del gran capital no se redujo con los gobiernos progresistas, a pesar de las medidas regulatorias y cobro de impuestos adoptados en algunos de esos países. Si, de un lado, se avanza en la implementación de políticas públicas favorables a los más pobres, por otro, no se reduce el poder de expansión del gran capital.

Otra diferencia entre los gobiernos democrático-populares es que unos se atreven a promover cambios constitucionales, mientras que otros permanecen en los marcos institucionales y constitucionales de los gobiernos neoliberales que los precedieron, mientras se empeñan en conquistas sociales significativas, como la reducción de la pobreza y la desigualdad social.

Las fuerzas de izquierda de América Latina siguen centrando su atención en la ocupación del aparato del Estado. Luchan para que los sectores marginados y excluidos se incorporen a los marcos regulatorios de la ciudadanía (indígenas, sin tierra, sin techo, mujeres, recolectores de materiales reciclables, etc.). Los gobiernos y movimientos sociales se unen, especialmente durante los períodos electorales, para frenar las violentas reacciones de la clase dominante alejada del aparato estatal.

Sn embargo, es esta clase dominante la que mantiene el poder económico. Y por más que los inquilinos del poder político implementen medidas favorables para los más pobres, hay un escollo insalvable en el camino: todo modelo económico requiere de un modelo político coincidente con sus intereses. La autonomía de la esfera política en relación con la económica es siempre limitada.

Esta limitación impone a los gobiernos democrático-populares un arco de alianzas políticas, a menudo espurias, y con los sectores que, dentro del país, representan al gran capital nacional e internacional, lo que erosiona los principios y objetivos de las fuerzas de izquierda en el poder. Y lo que es más grave: esa izquierda no logra reducir la hegemonía ideológica de la derecha, que ejerce un amplio control sobre los medios de comunicación y el sistema simbólico de la cultura dominante.

Mientras que los gobiernos democrático-populares se sienten permanentemente acorralados por las ofensivas desestabilizadoras de la derecha, acusándola de intentar un golpe de Estado, ésta se siente segura al estar respaldada por los grandes medios de comunicación nacionales y globales, y por la incapacidad de la izquierda para crear medios alternativos suficientemente atractivos para conquistar los corazones y las mentes de la opinión pública.



El modelo neodesarrollista

El modelo económico imperante, gestionado por el gran capital y adoptado por los gobiernos progresistas, se orienta a aprovechar las ventajas de la “globalización” para exportar *commodities* y recursos naturales con el fin de recaudar dinero para financiar, a través de políticas públicas, el consumo de los sectores excluidos por la deuda social.

Aunque adopten una retórica progresista, los gobiernos democrático-populares no logran prescindir del capital transnacional que les asegura apoyo financiero, nuevas tecnologías y acceso a los mercados. Y para eso, el Estado debe participar como fuerte inversor de los intereses del capital privado, ya sea facilitando el crédito, mediante la exención de impuestos y la adopción de asociaciones público-privadas. Este es el modelo de desarrollo post-neoliberal predominante hoy en América Latina.

Este proceso exportador-extorsivo incluye recursos energéticos, hídricos, minerales y agrícolas, con la destrucción progresiva de la biodiversidad y del medio ambiente, y la entrega de tierras a los monocultivos anabolizados por agrotóxicos y transgénicos. El Estado invierte en la construcción de grandes obras de infraestructura para promover el flujo de bienes naturales mercantilizados, cuya facturación en divisas extranjeras rara vez regresa al país. Una gran parte de esta fortuna se aloja en los paraísos fiscales.

Esta es la contradicción que el modelo neodesarrollista, la verdad sea dicha, anula las diferencias estructurales entre los gobiernos de izquierda y derecha. Pues adoptar tal modelo es aceptar tácitamente la hegemonía capitalista, aunque sea con el pretexto de cambios “graduales”, “realismo” o “humanización” del capitalismo. De hecho, es mera retórica de quien se rinde al modelo capitalista.

Si los gobiernos democrático-populares quieren reducir el poder del gran capital, no les queda otra vía que la intensa movilización de los movimientos sociales, ya que, en esta coyuntura, la vía revolucionaria está descartada, y, de hecho, sólo interesaría a dos sectores: a la extrema derecha y a los fabricantes de armas.

Si embargo, si lo que se pretende es garantizar los intereses del gran capital, los gobiernos progresistas tendrán que adecuarse para, cada vez más, cooptar, controlar o criminalizar y reprimir a los movimientos sociales. Todo intento de equilibrio entre los dos polos es, de hecho, contraer nupcias con el capital y, al mismo tiempo, coquetear con los movimientos sociales en un intento de simplemente seducirlos y neutralizarlos.

Valores

¿Cómo tratan los gobiernos democráticos-populares los segmentos de la población beneficiados por las políticas sociales? Es innegable que los niveles de exclusión y miseria provocados por el neoliberalismo requieren de medidas urgentes, que no se limiten al mero asistencialismo. Porque tal asistencialismo se restringe al acceso a beneficios personales (bonos financieros, escuelas, atención médica, crédito preferente, subsidios a productos básicos, etc.), sin que esto se complemente con procesos pedagógicos de formación y organización políticas. De este modo, se crean reductos electorales, sin adhesión a un proyecto político alternativo al capitalismo. Se dan beneficios sin suscitar esperanza. Se promueve el acceso al consumo sin propiciar el surgimiento de nuevos actores sociales y políticos. Y lo que es más grave: sin darse cuenta de que, en medio del actual sistema consumista, cuyas mercancías reciclables están impregnadas de fetichismo que valoran al consumidor y no al ciudadano, el capitalismo post-neoliberal introduce “valores” –como la competitividad y la mercantilización de todos los aspectos de la vida y la naturaleza– que refuerzan el individualismo y el conservadurismo.

El símbolo de esta modalidad post-neoliberal de consumismo es el teléfono celular. Este trae consigo la falsa idea de la democratización por medio del consumo y de incorporación a la clase media. De esta

manera, segmentos excluidos se sienten menos amenazados cuando consideran que está a su alcance, más fácilmente, actualizar el modelo de celular que conseguir saneamiento donde habitan. El celular es símbolo para sentirse incluidos en el mercado... Y todos sabemos que las formas de existencia social condicionan el nivel de conciencia. O, en otras palabras, la cabeza piensa donde los pies pisan (o imaginan que pisan).

Nuestros gobiernos progresistas, en sus múltiples contradicciones, critican el capitalismo financiero y, al mismo tiempo, promueven la bancarización de los segmentos más pobres, a través de tarjetas de acceso a los beneficios monetarios, a pensiones y salarios y a las facilidades de crédito, a pesar de la dificultad de cargar con los intereses y el pago de las deudas.

En resumen, el modelo neodesarrollista seguido por la izquierda se empeña en hacer de América Latina un oasis de estabilidad del capitalismo en crisis. Y no se puede escapar de la ecuación que asocia calidad de vida y crecimiento económico, según la lógica del capital. En tanto no se socializa culturalmente la propuesta indígena del *buen vivir*, para la gran mayoría *vivir bien* será siempre sinónimo de *vivir mejor* en términos materiales.

El gran peligro en todo esto es fortalecer, en el imaginario social, la idea de que el capitalismo es perenne ("La historia ha terminado", proclamó Francis Fukuyama), y que sin él no puede haber un verdadero proceso democrático y civilizatorio. Lo que significa demonizar y excluir, incluso por la fuerza, a todos aquellos que no aceptan esta "obviedad", quienes pueden ser considerados terroristas, enemigos de la democracia, subversivos o fundamentalistas.

Esta lógica se ve reforzada cuando, en las campañas electorales, los candidatos de izquierda se congratulan, enfáticamente, de la confianza del mercado, de la atracción de las inversiones extranjeras, de la garantía de que los empresarios y banqueros tendrán mayores ganancias, etc.

Durante un siglo, la lógica de la izquierda latinoamericana jamás se encontró con la idea de superar el capitalismo por etapas. Este es un dato nuevo, que requiere mucho análisis para poner en práctica políticas que impidan que los actuales procesos democrático-populares sean revertidos por el gran capital y por sus representantes políticos de derecha.

Este desafío no puede depender solo de los gobiernos. Este se extiende a los movimientos sociales y partidos progresistas que, cuanto antes, necesitan actuar como "intelectuales orgánicos", socializando el debate sobre los avances y contradicciones, dificultades y propuestas, a fin de ensanchar cada vez más el imaginario centrado en la liberación del pueblo y en la conquista de un modelo de sociedad post-capitalista verdaderamente emancipatorio. (Traducción ALAI) <<



www.integracion-lac.info

¿Qué es lo que confirma y desmiente las elecciones en Brasil?

Emir Sader

Miradas a posteriori, las elecciones en Brasil parecen unas elecciones de trámite en las que, por cuarta vez consecutiva, la derecha es derrotada por la izquierda, el partido de Fernando Henrique Cardoso por el partido de Lula. Sería lógico, dado que el gobierno neoliberal de Cardoso fracasó y los gobiernos de Lula y de Dilma Rousseff resultaron exitosos. El país más desigual del continente más desigual ha tenido transformaciones sociales gigantescas, que han mejorado sustancialmente, como nunca antes en la historia brasileña, la situación de las masas populares.

Tanto es así que el voto popular se volcó masivamente hacia la candidata que representa la continuidad de los gobiernos del Partido de los Trabajadores (PT), Dilma Rousseff. En el nordeste, antes la región más miserable del país y que ahora es la que más ha avanzado, la votación de Dilma estuvo siempre por encima del 70%. Lo mismo pasa en las capas más pobres de la población brasileña a lo largo de todo el país.

Unas elecciones reñidas

Sin embargo, las elecciones que parecían ser las de pronóstico más fácilmente victorioso para el PT, se transformaron en las más reñidas. ¿Qué es lo que pasó para que esto sucediera?

Por una parte, las elecciones del 2014 en Brasil han confirmado que la polarización central de nuestra época se da entre neoliberalismo y antineoliberalismo. Mientras la candidatura de Dilma ha representado la profundización de los postulados del posneoliberalismo –prioridad a las políticas sociales, integración regional, así como rescate del papel activo del Estado–, las candidaturas de la oposición, tanto la de Aécio Neves como la de Marina Silva, han defendido abiertamente los postulados centrales del neoliberalismo. Al igual que las candidaturas de ultra izquierda que han vuelto a no tener expresión en estas elecciones, aunque algunas de ellas, por primera vez, han apoyado a la candidata del PT en la segunda vuelta. Así, la victoria de Dilma representa, una vez más, la derrota del neoliberalismo en Brasil.

Pero si las comparaciones entre los gobiernos del PT y los del PSDB (Partido de la Social-Democracia Brasileña, de Cardoso) son tan ampliamente favorables a los primeros –al punto que se preveía una victoria de Dilma en la primera vuelta, cuando cayó, de forma sospechosa, el avión del candidato opositor, Eduardo Campos, cambiando los términos de la disputa–, ¿cómo es que la victoria de Dilma se dio por un margen tan estrecho?

La dictadura de los medios

Más allá de circunstancias concretas, ese resultado se dio porque los mayores méritos de los gobiernos del PT fueron sus políticas sociales, mientras su mayor debilidad fue no haber democratizado los medios de comunicación. Y ha pagado un alto precio por esta debilidad, al punto de casi perder las elecciones.

Emir Sader, sociólogo y cientista político brasileño, es coordinador del Laboratorio de Políticas Públicas de la Universidade Estadual do Rio de Janeiro (UERJ) e integrante del Consejo de ALAI.

Desde hace mucho tiempo, los medios de comunicación—en Brasil y en los otros países de América Latina—juegan el rol de partidos de oposición. Así lo confirmó en la campaña presidencial del 2010, Judith Nascimento, ex presidenta de la Asociación Nacional de Prensa de Brasil, y directora de *Folha de São Paulo*, cuando confesó: “Como los partidos de oposición son débiles, nosotros somos el verdadero partido de oposición”.

Pero el gobierno de Dilma Rousseff no tomó nota debidamente de ello y siguió una política suicida que no ha avanzado en nada en la democratización de los medios de comunicación. Y ha sufrido, durante todo su mandato, una sistemática campaña terrorista de parte de los medios de comunicación.

La acción de desestabilización de los medios de comunicación ha tenido dos ejes: el terrorismo económico y las falsas denuncias sobre la corrupción. El primero se ha basado en falsas versiones sobre la situación económica. Si bien es cierto que, bajo el influjo de la recesión internacional y de las tendencias especulativas predominantes de los grandes empresarios nacionales, la economía ha bajado sus niveles de crecimiento, es también cierto que ello no ha afectado los índices sociales más importantes.

Aun en este marco general de bajo crecimiento de la economía, Brasil mantiene un nivel de empleo que puede caracterizarse como de pleno empleo: menos del 5%. Al mismo tiempo, los salarios siempre han aumentado por encima de la inflación, y la inflación siempre ha estado por debajo de la meta: alrededor del 6% al año.

Si embargo, expresiones como “el descontrol inflacionario” han proliferado todo el tiempo en los medios de comunicación, creando una falsa sensación de subida de los precios por encima del poder adquisitivo de los salarios. Vale recordar que Cardoso dejó a Lula una inflación de más del doble —12,5%— sin que esto haya sido cuestionado por esos mismos medios.

Ese tipo de terrorismo económico, de difundir sistemáticamente un pesimismo en el nivel económico —aun chocando con la realidad— gana fuerza concreta, al punto que llevó a que el gobierno volviera a elevar las tasas de interés, preocupado por los efectos negativos que la inflación pudiera tener en el apoyo al gobierno.

Pero para demostrar cómo ese tipo de infundio solo puede proliferar en una situación de falta de democracia en los medios de comunicación, bastó el inicio del horario electoral, en el que el gobierno tenía un buen espacio para expresar sus puntos de vista, para que ese tipo de terrorismo económico desapareciera. Una encuesta de un periódico de oposición tuvo que revelar que la gran mayoría de las personas —incluyendo aquellas que votan por la oposición— cree que la situación económica es buena y que va a seguir mejorando, que la inflación está bajo control, que los salarios van a seguir aumentando y que el nivel de empleo seguirá mejorando todavía más.

Pero las campañas de acusación de corrupción al gobierno y al PT, sistemáticas desde 2005, tuvieron sus efectos en los sectores de la población más influenciados por los medios de comunicación. Si en el nordeste de Brasil, la región más pobre, que más ha avanzado, no ha tenido efectos, esto no ha sucedido en las grandes ciudades del sur del país.

Ese tipo de acción ha sido potencializado por las actitudes de órganos de prensa que han actuado efectivamente como partidos. Cuando en la última semana de la segunda vuelta no había duda de la victoria de Dilma, la revista más vendida del país, *Veja*, anticipó para el jueves la edición que debía circular el lunes siguiente a las elecciones en la que difundió por todas partes su portada, donde decía que Lula y Dilma estaban al tanto de los casos de corrupción en Petrobras. Todo ello acompañado con todo tipo de mentiras por internet, como último y desesperado esfuerzo. Aun con la publicación del desmentido del gobierno y un pronunciamiento duro de Dilma en contra de esta operación, sí hubo efectos de última hora sobre segmentos del electorado todavía indecisos. Las encuestas daban una ventaja de 6 puntos a Dilma, que disminuyó a 3,5%

La cuarta victoria

Todo esto no impidió que se diera la cuarta victoria consecutiva del PT, desde 2002. Más allá de las circunstancias, es un fenómeno revelador. Brasil, que vivió la dictadura militar más importante de la región, que se convirtió en el principal aliado de EE.UU. en el área –ya sea en la dictadura o durante los gobiernos neoliberales de los años 1990–, logró salir de esta situación para desempeñar un rol importante en la construcción de alternativas al neoliberalismo.

El país, caracterizado por una profunda desigualdad, ha logrado implementar el más extenso proceso de democratización social de su historia. Ha proyectado hacia el mundo el liderazgo de Lula como dirigente latinoamericano de dimensión mundial en la lucha contra el hambre y por un mundo multipolar.

El cuarto mandato, sin embargo, no será simple, no solo por la pequeña diferencia electoral alcanzada en relación al candidato opositor, sino por el tipo de frente opositor que se constituyó en la campaña electoral y que sigue actuando como tal. Un frente que tiene en los grandes medios privados de comunicación su eje fundamental, y que está articulado con sectores del poder Judicial y de la Policía Federal, con los partidos de la derecha brasileña y con sectores de un Congreso más conservador que el anterior, elegido con los financiamientos empresariales.

Por primera vez, un candidato a presidente de Brasil gana las elecciones “en contra del mercado”. El gran empresariado brasileño siempre prefirió a los candidatos de la oposición, pero se dio cuenta que podía convivir con el PT, que además se había mostrado más apto para hacer que la economía del país volviera a crecer. Pero esta vez, la casi totalidad del gran empresariado hizo campaña, de forma unificada, por los candidatos de la oposición: Aécio Neves, Eduardo Campos y Marina Silva.

Los empresarios han demostrado, fehacientemente, que no están de acuerdo con el modelo de desarrollo económico con distribución de renta. Prefieren la especulación financiera, los paraísos fiscales, la producción de mercancías de lujo para las altas esferas del consumo y la soya para la exportación.

Por otra parte, el poder Judicial sigue actuando en contra del gobierno, y, como hemos señalado, hay un Congreso más conservador. Sí, por un lado, Dilma tiene que avanzar –especialmente en contra del capital especulativo, por la democratización de los medios de comunicación, por el financiamiento público de las campañas electorales–, por otro, tiene una correlación de fuerzas desfavorable.

El segundo gobierno de Dilma tiene que enfrentar estos desafíos y la paradoja de avanzar, en medio de obstáculos de peso. Cuenta con el apoyo de los movimientos populares, de la izquierda unificada, como quedó claro en la segunda vuelta, en la que estos sectores fueron determinantes. ◀

www.alainet.org

- realidad regional actualizada diariamente
- dinámicas sociales
- noticias, opinión y análisis
- más de 79 mil documentos clasificados
- búsquedas por tema, autor, fecha, país, palabra



The image shows a screenshot of the website 'AMERICA LATINA en movimiento'. The page features a header with the site's name and navigation tabs for 'PORTADA', 'REVISTA DE ALAINET', 'TEMAS ESPECIALES', 'PUBLICACIONES ALAINET', and 'SERVICIOS'. Below the header, there are several news articles with titles and brief summaries. One prominent article is titled 'China y Rusia: Los superpotencias del mundo tendrán rivalidad' and another is 'El nuevo ACCIP y la banca china'. The website layout is clean and professional, with a focus on providing up-to-date news and analysis on Latin American issues.

Alternativas antipatriarcales

Irene León

Innovadores planteos políticos están en auge en América Latina, varios de ellos sustentan cambios estructurales, que algunos países están, incluso, procurando realizar. Se trata de planteos complejos, que buscan redefinir presente y porvenir con pensamiento propio, procurando poner en perspectiva la superación del capitalismo y, cada vez más, del patriarcado.

Se habla de enfoques integrales, con horizontes de cambio que implican otros modos de gestionar la vida, desde nuevas visiones de lo interrelacional y de la sostenibilidad.

En ese contexto, se postulan propuestas de desmantelamiento de las relaciones de poder patriarcal, como un elemento imprescindible para que los procesos de cambio o de revolución puedan llamarse tales.

Y, de hecho, es justamente en los países donde están en curso refundaciones del Estado, donde se ha abierto la posibilidad de colocar la agenda antipatriarcal a esta escala, propiciando su inscripción en las estrategias de transformación y en el delineamiento de políticas y planes.

El ejemplo más remarcable es el del desarrollo de una perspectiva de despatriarcalización en el Estado Plurinacional de Bolivia y de la subsecuente creación de nueva institucionalidad para su consecución, con una visión que no sólo se amalgama con la perspectiva de descolonización, sino que busca delinear sus contenidos en el carácter plurinacional del Estado y, por ende, en una multiplicidad de contenidos de interculturalidad.

En Ecuador, la adopción del Buen Vivir como horizonte para el cambio ha abierto posibilidades para pensar un 'Estado sin patriarcado', desde una perspectiva de 'reproducción ampliada de la vida' –ya no del capital–, que incluye amplias definiciones de la diversidad, extensivas a la producción, la economía, y otros. El reconocimiento constitucional de la economía del cuidado figura en esas definiciones e inaugura posibilidades reales de subvertir la inamovible división sexual del trabajo. En lo inmediato, son un ejemplo las políticas y medidas para reconocer el valor del trabajo doméstico no remunerado, que ejercen, mayoritariamente las mujeres.

En Venezuela la identidad feminista del socialismo, acuñada por Hugo Chávez, coloca la posibilidad de pensar contenidos feministas para el conjunto de las definiciones del proceso. Esto es, tanto en el nuevo modo de gestión definido por la construcción de poder popular, como en sus nuevas expresiones comunales y territoriales.

Planteos antipatriarcales están presentes en varios países de la región, ostensiblemente en Brasil, pero el punto de destaque de los países en refundación del Estado y en transición al socialismo es la posibilidad de sustentarlo a esa escala, y desde perspectivas de cambio que involucran rupturas con el capitalismo y con otros sistemas de dominación interrelacionados, como el colonialismo y el imperialismo.

Irene León es socióloga ecuatoriana. Integrante del Consejo de ALAI.

Algunas iniciativas en este sentido se construyen también en el escenario regional; un ejemplo es la que han impulsado las Ministras de Defensa de los países del ALBA, que buscan redefinir los conceptos de defensa y seguridad y han contribuido sustancialmente a la definición de Latinoamérica y el Caribe como territorios de paz, que figura ahora en la agenda de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños -CELAC- y otras instancias integradoras.

Algunos sustentos antipatriarcales

Sin ninguna duda, queda casi todo por hacer para subvertir las relaciones de poder patriarcal, incrustadas vertebralmente en todas estas sociedades desde hace siglos. Pero, pensar desde lo concreto en su viabilidad y colocar el desafío de erradicarlas es un paso histórico sin precedentes.

Además, si bien los cambios de alcance civilizatorio, como los enunciados por el Buen Vivir / Vivir Bien o el Socialismo del Siglo XXI, involucran procesos de vasta duración histórica, estos se levantan gracias a una ebullición de grandes y pequeñas transformaciones cotidianas, que revolucionan los sentidos y orientaciones dominantes, desde diversos ángulos.

Así, si bien los conceptos antipatriarcales no son nuevos, pues fueron conceptualizados por el feminismo marxista de los siglos XIX y XX, sí lo es la amplitud que ha ganado el planteo y los enfoques vernáculos, que arrojan nuevos contenidos y se articulan al entramado procesual de los cambios.

Se trata de dismantelar el patriarcado, desde sus alcances económicos, políticos, culturales, sexuales y sociales, desde la multiplicidad de manifestaciones de las relaciones de poder, que resultan de los modos de imbricación entre éste y distintas cosmovisiones, culturas, momentos históricos.

Es decir, se aborda el patriarcado como un sistema social histórico, interconectado estructuralmente con el capitalismo, que se levanta sobre las relaciones de poder entre los géneros y las reproduce, según tiempos y contextos, que no son idénticos ni simultáneos en todas partes.

Es ese 'sentido del momento histórico' que abre pistas certeras para el entendimiento de sus dinámicas y para las ya mencionadas posibilidades de acción transformadora. Son perspectivas estratégicas y políticas distintas de aquellas que aducen una universalidad anti-histórica y determinista, que bajo la presunción de que la opresión de las mujeres está y estuvo presente de modo homogéneo, en todas partes y siempre, devalúa sus universos cognitivos, creativos y sociopolíticos, y sobrevalora los referentes a la 'independencia' liberal.

Las nuevas pistas políticas y teóricas que se inauguran con el Buen Vivir / Vivir bien, enuncian posibilidades para pensar de otro modo los aportes históricos de las mujeres, por ejemplo, al desarrollo de conocimientos, ahora asociados a la sostenibilidad y a la soberanía.

En esa línea, las definiciones de la soberanía alimentaria, con sus estrategias de producción local, autosustentable y a pequeña escala, ilustran la viabilidad histórica de modos de producir, desarrollados principalmente por las mujeres que, en el contexto mundial actual, anteponen una alternativa de vida, frente a la mercantilización de la alimentación impuesta por las transnacionales.

En síntesis, los planteos están sobre la mesa, el reto es encararlos desde perspectivas estratégicas y disputar sentidos, tanto al patriarcado como a las corrientes liberales conexas, que postulan una vía única para la emancipación. Lo fundamental es que se están colocando contenidos antipatriarcales en contextos propicios para la transformación y que esto no se puede dilapidar, bajo ningún pretexto. ◀



El Ministerio del Poder Popular para la Cultura de la República Bolivariana de Venezuela hace pública la presente convocatoria, con carácter internacional, para el Premio Libertador al Pensamiento Crítico, el cual se regirá por las siguientes bases:

Primera. Se entiende por obra de pensamiento crítico, a efectos de la presente convocatoria, a toda aquella obra escrita que, de una u otra manera, desde una posición comprometida con la defensa de la humanidad y desde la perspectiva de que la construcción de otro mundo es necesaria, analice críticamente la realidad del mundo contemporáneo, en forma global o sectorial, en cualquiera de los campos de la actividad social. Así, la guerra, la economía, la política, la democracia, la relación con la naturaleza, los derechos humanos, los derechos de los pueblos, la integración de los países, el racismo, el imperialismo, son temas, entre otros, que pueden ser objeto de ese ejercicio de pensamiento crítico.

Segunda. El premio será concedido anualmente al autor o autora del mejor libro editado por primera vez en castellano durante el año referido por la convocatoria. La convocatoria admite libros originalmente escritos o publicados en otros idiomas, siempre y cuando la edición original no anteceda en más de tres años al de su publicación en castellano.

Tercera. El premio consistirá en una pequeña pieza escultórica representativa, diseñada al efecto, el certificado o diploma correspondiente, la cantidad de ciento cincuenta mil dólares (US\$ 150.000), libres de impuestos, y la publicación de la obra.

Cuarta. La presente convocatoria 2014, se refiere a libros editados durante el primero de enero de 2014 y el 31 de diciembre del año 2014.

Quinta. Los libros deben ser presentados directamente o por correo certificado (privado o público) por su autor o autora, con la autorización irrestricta de la editorial en la que hayan sido publicados con anterioridad. Se admitirán libros escritos por más de un autor o autora y los mismos podrán participar en este certamen, no importa el lugar del mundo donde residan.

Sexta. Las obras deberán ser enviadas en número de siete (7) ejemplares a la siguiente dirección: Ministerio del Poder Popular para la Cultura de Venezuela, Red de Intelectuales, Artistas y Movimientos Sociales en Defensa de la Humanidad, Torre Norte del Centro Simón Bolívar, Piso 26, Código Postal 1010, Caracas, Venezuela, acompañadas de una comunicación donde se indique claramente el objetivo de querer participar en el Premio Libertador al Pensamiento Crítico. En el envío se incluirán los datos personales del autor o autora: nombre y apellido, dirección completa, teléfonos de contacto, correo electrónico, así como foto actualizada y resumen curricular.

Para un mejor control de que su obra llegará a destino, se recomienda notificar al correo premiolibertador2014@gmail.com que la misma ha sido enviada, anexando copia del recibo entregado por el servicio de correos utilizado.

Séptima. El plazo para la admisión de obras participantes vence, para la presente convocatoria, el 15 de abril de 2014. Se admitirán las obras que hayan sido enviadas por correo y tengan matasellos de origen de esta fecha o anterior. La lista de participantes será hecha pública en la página web del Ministerio del Poder Popular para la Cultura de la República Bolivariana de Venezuela, así como de la Red de Intelectuales, Artistas y Movimientos Sociales en Defensa de la Humanidad.

Octava. El jurado estará constituido por cinco miembros, entre los cuales no debe haber más de dos venezolanos. La composición del jurado para la Convocatoria 2014 será publicada en dichas páginas web un mes antes del vencimiento del plazo de consignación de las obras. El jurado deberá producir su veredicto durante la última semana del mes de junio y acompañarlo con un juicio razonado sobre la calidad e importancia de la obra premiada.

Novena. El premio será otorgado por mayoría de votos y no podrá ser dividido ni declarado desierto. El jurado podrá destacar con menciones, hasta cinco de las obras participantes. Se deja establecido específicamente para todas las convocatorias que el haber obtenido con anterioridad el Premio Libertador al Pensamiento Crítico, no le impide a un autor o autora volver a participar.

Décima. El Premio será entregado al ganador o ganadora en un acto público en la ciudad de Caracas, en fecha que será anunciada oportunamente.

Undécima. El autor o autora de la obra galardonada con el Premio Libertador al Pensamiento Crítico, otorgará automáticamente permiso al Ministerio del Poder Popular para la Cultura para publicar la obra, tantas veces como sea necesario, en Venezuela, en el resto de Nuestra América, así como en otras regiones donde se considere pertinente su divulgación.

Duodécima. La participación en esta convocatoria implica la aceptación, sin reservas, de las presentes bases. Lo no previsto en ellas será resuelto por el Ministerio del Poder Popular para la Cultura de la República Bolivariana de Venezuela.

Reinaldo Ituriza
Ministro del Poder Popular para la Cultura

Dirección: Ministerio del Poder Popular para la Cultura. Red de Intelectuales, Artistas y Movimientos Sociales en Defensa de la Humanidad, Torre Norte del Centro Simón Bolívar, Piso 26, Código Postal 1010, Caracas, Venezuela.
Teléfonos: +58 (212) 509.57.19
E-mail: premiolibertador2014@gmail.com
Web: www.ministeriodelacultura.gov.ve
www.humanidadenred.org.ve

Desafíos organizativos

João Pedro Stedile

En diversos espacios de intercambio y reflexión entre nuestros movimientos, al analizar el período que estamos viviendo, hemos coincidido en que asistimos al ocaso del capitalismo industrial –y las construcciones sociales que surgieron con éste–, ante la hegemonía que ha establecido el capital financiero y especulativo, con un trasfondo marcado por la crisis estructural que tiene en primer plano a la dimensión financiera, pero con repercusiones en otros planos, ya que es sistémica.

Con esta transformación, lo que tenemos es una ofensiva del capital, nacional e internacional, que busca apropiarse de todos los bienes de la naturaleza (biodiversidad, tierra, agua, oxígeno, etc.), principalmente vía la minería, las usinas hidroeléctricas y nucleares, que causan graves problemas como la devastación de los biomas, el cambio climático, desalojos, etc.; pero que también afectan directamente a la soberanía de los países y de los pueblos.

Es en esta dinámica que se inscribe la crisis climática que se expresa en sequías, inundaciones, huracanes, incendios, falta de agua y una infinidad de problemas que están alterando las condiciones de vida en nuestro planeta, cuyas víctimas principales son los más pobres, cerca de 3 mil millones de personas en el mundo. Y concomitantemente está la crisis energética, en la que la actual matriz energética basada en los combustibles fósiles prácticamente ha colapsado.

Además, tenemos una crisis alimentaria, debido a que los alimentos, fuente de nuestra vida y reproducción humana, fueron mercantilizados, estandarizados, dominados por solamente 50 empresas transnacionales en el mundo. La consecuencia es que hay novecientos mil millones de hambrientos en el planeta y la seguridad alimentaria de todos los pueblos del mundo está amenazada.

En este orden de cosas, también asistimos a una mayor precarización del trabajo, al tiempo que se recorta los derechos de los trabajadores. Tan es así que en la mayoría de los países el desempleo aumenta a cada año, sobre todo entre los jóvenes, al punto que en algunos países el desempleo juvenil llega al 50%

En general se trata de una dinámica marcada por una creciente concentración de la propiedad de la tierra, de la riqueza, de la ciudad, de los medios de comunicación y de la política, en una minoría de capitalistas, que no pasa del 1% de la población mundial: 737 corporaciones, 80% del sector financiero y 147 empresas transnacionales. Mientras el 70% de la población mundial tiene solo 2,9% de la riqueza.

No hay que perder de vista que Estados Unidos y sus aliados del G8, Organización Mundial del Comercio mediante, controlan la economía mundial con el poder del dólar, los tratados de libre comercio (TLC's). Como tampoco, que con la maquinaria de guerra y el control de los medios de comunicación imponen sus intereses a la humanidad.

Y en la medida que el poder corporativo a nivel mundial controla la economía y los gobiernos, ya que estos pueden tener sus reuniones para simplemente no decidir nada, se registra un deterioro de la democracia y de las formalidades de representación, pues dejaron de responder a los intereses ciudadanos. Esto se registra tanto en los organismos internacionales, como en una mayoría de países donde, aunque mantengan elecciones, el pueblo no tiene el derecho de participación efectiva en el poder político. Y,

João Pedro Stedile es miembro de la Coordinación Nacional del MST y de la Vía Campesina Brasil. Integrante del Consejo de ALAI.



por lo general, las políticas públicas no priorizan las necesidades de los más pobres, o se restringen a políticas compensatorias que no apuntan a resolver los problemas desde la raíz.

Por otra parte, las guerras en curso son estúpidas e inaceptables, pues se traducen en la pérdida de millones de vidas inocentes, tan solo para atender los intereses económicos, energéticos, geopolíticos de los países imperiales, que muchas veces utilizan falsos motivos étnicos, religiosos o de "combate al terrorismo".

En este escenario es gravitante el control monopolístico de los medios de comunicación, para obtener no solo ganancias sino el control ideológico de las mentes de la población. Cuanto más que por ahí se promueve y amplifica una cultura mercantilizada, de la defensa de los falsos valores del consumismo, del egoísmo y del individualismo.

Y cabe acotar que también entra en juego el hecho de que la academia y la ciencia han sido manipuladas y utilizadas solamente para aumentar la productividad y la ganancia del capital, y no al servicio de las necesidades de los pueblos.

La necesidad de articularnos

Para encarar esta realidad, es preciso reconocer primeramente que estamos ante una crisis de proyecto alternativo, lo cual dificulta la construcción de procesos unitarios y de programas orientados a modificar la correlación de fuerzas. Esto es, las organizaciones populares, infelizmente, están aún débiles, con muchas dificultades en sus acciones, pues estamos en un período histórico de reflujo del movimiento de masas.

En términos generales, las luchas sociales aún están en la fase de "protestas" y no en la construcción de un proyecto de sociedad que involucre a los trabajadores y movimientos sociales que tenga como bases la solidaridad, la igualdad y, especialmente, la justicia, punto clave, pues sin justicia no hay futuro.

En este sentido, destacamos el Encuentro Mundial de Movimientos Populares (EMMP), realizado en Roma y el Vaticano (27-29 octubre 2014), con el auspicio del Papa Francisco¹, en la medida que fue una exitosa experiencia que evidenció, una vez más, la necesidad de mantenernos organizados y articulados para avanzar en la unidad de los trabajadores en todo el mundo, pero con un sentido de autonomía respecto a los Estados-gobiernos, partidos, iglesias e instituciones afines, sin que implique abstenerse de establecer relaciones y espacios de diálogo.

Por lo mismo, acordamos seguir aglutinando a los más amplios y distintos sectores organizados alrededor de las luchas por la tierra y la soberanía alimentaria, por la vivienda y los derechos humanos en las ciudades, por los derechos de todos los trabajadores y trabajadoras, por el fin de las guerras genocidas y por el derecho a la soberanía de los pueblos, por los derechos de la naturaleza y del medio ambiente.

¹ Este encuentro de Movimientos Populares es un gran signo - Papa Francisco [2014-10-28] www.alainet.org/active/78382

Por supuesto que esto nos debe llevar a afinar una plataforma a partir de lo acordado en la *Declaración Final del EMMP* que señala: “*debe buscarse en la naturaleza inequitativa y depredatoria del sistema capitalista que pone el lucro por encima del ser humano la raíz de los males sociales y ambientales. El enorme poder de las empresas transnacionales que pretenden devorar todo y privatizarlo todo –mercancías, servicios, pensamiento- son primer violín de esta destrucción*”².

En este sentido, el desafío pasa por la construcción de un proyecto alternativo al capitalismo con una amplia convergencia de fuerzas de los diversos sectores sociales a nivel mundial. Esto implica, por cierto, elaboración teórica que permita profundizar el entendimiento de la realidad vigente pero en consonancia con las luchas sociales, pues solamente éstas construyen y alteran la correlación de fuerzas en la sociedad; y organicidad entre los luchadores del pueblo.

A nuestro entender, esto nos remite a la importancia del trabajo de base y la formación como procesos permanentes, en tanto allí se conjuga la relación práctica-teoría-práctica, que se nutren mutuamente. Por lo mismo, no da espacio al activismo sin reflexión de lo que hacemos, como tampoco a la teoría distante de las luchas y las prácticas cotidianas. Después de todo, los cambios que queremos no dependen de nuestra voluntad personal, sino de nuestra capacidad como clase trabajadora para organizarnos, pelear y disputar. De ahí que asumimos el compromiso de construir escuelas de formación política para elevar el nivel de conciencia de nuestras bases.

Otro eje fundamental para nuestras organizaciones y la articulación internacional tiene que ver con el desafío que enfrentamos ante el poder mediático que se ha convertido en el articulador político de los poderes establecidos, ante el desgaste de los partidos políticos, y por tanto en puntal de la formación ideológica de nuestras sociedades con las ideas de los poderes hegemónicos.

Vale decir, enfrentamos a un poder mediático altamente concentrado que a nivel global y en los espacios nacionales busca controlar las ideas, los deseos y la opinión pública, por lo cual ejerce una virtual represión ideológica contra cualquier lucha social. Es por eso que en nuestra lucha por una verdadera democracia, donde el pueblo realmente pueda participar activamente en la definición de sus destinos, reclamamos, en primer lugar, la democratización de los medios de comunicación.

En esta línea nos incumbe la tarea de propiciar y potenciar nuestros propios medios de comunicación y conectarlos en red, a la vez que articularnos con los medios alternativos y populares y la lucha por la democratización de la comunicación para disputar la hegemonía comunicacional y cultural. <

EL BIEN COMÚN DE LA HUMANIDAD

Una iniciativa del Foro Mundial de Alternativas (FMA),
escrita por su vicepresidente: François Houtart.

El bien común de la humanidad
FRANÇOIS HOUTART

DISPONIBLE EN LIBRO Y FORMATO DIGITAL

Se necesitan cambios de paradigmas para permitir una simbiosis entre los seres humanos y la naturaleza, un acceso de todos a los bienes y servicios, una participación de cada sujeto individual y colectivo a los procesos organizativos sociales y políticos, y la posibilidad de expresiones culturales y éticas propias, para realizar el bien común de la humanidad.

DESCÁRGALO DE editorial.iaen.edu.ec

EDITORIAL IAEN
www.iaen.edu.ec
@iamuniversidad @iamniti

Teléfono 023829900 Dirección Amazonas y Vilalengua (Quito) email editorial@iaen.edu.ec

2 Declaración final Encuentro Mundial Movimientos Populares - [2014-10-29] www.alainet.org/acti-ve/78404


CHEVRON-TEXACO debe pagar por la contaminación de la Amazonía ecuatoriana




ApoyaAl Ecuador

La verdad sobre la contaminación
de la Amazonia por Chevron-Texaco

www.apoya-al-ecuador.com

 ApoyaAlEcuador

 ApoyaAlEcuador



El cambio climático visto desde el Sur

Eduardo Tamayo G.

Varios peligros amenazan a la humanidad, pero dos ellos son decisivos y están lejos de resolverse: la guerra nuclear y el cambio climático, según ha señalado Fidel Castro¹. La pesadilla nuclear no acabó con el fin de la “Guerra Fría” que enfrentó a las dos superpotencias (Estados Unidos y la URSS), nuevos países (Israel, India, Pakistán, Corea del Norte) se unieron al “club” de los poderosos países poseedores de las armas nucleares (Estados Unidos, Rusia, Reino Unido, Francia y China). Poco a poco, el stock ha ido creciendo hasta alcanzar la cifra de 20 000 proyectiles nucleares. El empleo de apenas un centenar de estos sería suficiente para crear un invierno nuclear que provocaría, en un breve lapso, una muerte espantosa de todos seres humanos que habitan el planeta².

No menos mortífero, pero a un plazo más largo, se presenta el cambio climático por acumulación de gases de efecto invernadero (GEI)³ que ya está causando serios estragos en todos los continentes. En 2013, la concentración de dióxido de carbono (CO₂), uno de los principales gases de efecto invernadero, ya superó la frontera de las 400 partes por millón cuando en 1900, la concentración era de 300 partes por millón⁴.

Si las emisiones de GEI continúan al ritmo actual, y no se toman medidas urgentes para tratar de frenar esta situación, la capacidad de la Tierra para absorber los GEI se habrá agotado en los próximos cincuenta años, y se presentaría el temido aumento de la temperatura en dos grados (o más), lo que provocaría daños generalizados y graves, con un aumento de los fenómenos meteorológicos extremos⁵.

La pesadilla ya llegó

Ya se sienten los impactos del cambio climático en todo el planeta, pero afectan más a las regiones y a los países más pobres. Exceso de lluvias o sequías extremas, derretimiento de los glaciares de los polos y de los nevados, acidificación de los océanos, aumento de los niveles y de la temperatura de los océanos, mares y ríos, fuertes inundaciones, huracanes e incendios incontrolables, son algunos de los fenómenos que se están presentando y tienen consecuencias en la salud, la alimentación, la economía, el hábitat y la vida de millones de personas.

1 Fidel Castro, *El derecho de la humanidad a existir*, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 2012, p. 56

2 Ibid, p. 57

3 Los gases de efecto invernadero están compuestos por dióxido de carbono (CO₂), metano, vapor de agua, óxido nitroso, clorofluorocarbonos, hexafluoruro, meteorológicos de azufre que producen un efecto de invernadero natural, que permite que no se congele el agua en el mundo. La acumulación de estos gases como producto de las actividades humanas como la combustión de derivados de petróleo, deforestación, manejo inadecuado de la basura, entre otros, está elevando la temperatura del planeta, dando origen al caos ambiental. (El Telégrafo, Ecuador, 1-04-2012)

4 Fander Falconí, *Cambio climático y activos tóxicos*, América Latina en Movimiento N° 498, Quito, septiembre 2014.

5 Martín Khor, *Mensajes del fin del mundo*, Agenda global, Instituto del Tercer Mundo, Montevideo, 14-11-2014

Eduardo Tamayo G. es periodista e integrante del Consejo de ALAI.

EDITORIAL ABYA - YALA

Av. 12 de Octubre N24-22 y Wilson
Bloque A.
Universidad Politécnica Salesiana

Teléfono: (593-2) 2 506 267
(593-2) 3 962 800 ext. 2638

e-mails: editorial@abyayala.org
ventasinternacionales@abyayala.org

Web: www.abyayala.org
Quito - Ecuador

ABYA YALA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

Book covers shown:
 - CIUDADES DE LA GENTE 1: CASAS DE INFINITAS PRIVACIONES (Germes de ciudades para todos?)
 - Estudiantes interculturales en la Universidad (En Hito con una vida Escolar)
 - SUMAK KAWSAY, ORGANIZACIÓN COMUNITARIA Y EMPRENDIMIENTO PRODUCTIVO (El caso de San Pablo Ushu, Cayambe. Caso Pichincha)

“Las proyecciones apuntan a que el cambio climático hará que aumenten los riesgos conexos al clima existentes y se generen nuevos riesgos para los sistemas naturales y humanos”, señala un informe del Grupo de Trabajo II al Quinto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático⁶, documento que pone énfasis en los siguientes aspectos:

- Problemas relacionados con el acceso de agua dulce, especialmente para las poblaciones que sufren las inundaciones fluviales.
- La extinción de especies de los ecosistemas terrestres debido a la modificación de sus hábitats.
- La mortalidad arbórea y el decaimiento forestal debido al aumento de las temperaturas y las sequías.
- Los estados insulares situados a baja altitud tendrán que afrontar impactos muy fuertes por efectos de la elevación del nivel del mar.
- El aumento de la temperatura en 2 grados afectará a la producción de los cultivos de trigo, arroz y maíz en regiones tropicales y templadas, poniendo en riesgo la seguridad alimentaria de poblaciones enteras.
- Las zonas urbanas se verán afectadas por las precipitaciones extremas, las inundaciones, la contaminación del aire, las sequías y la escasez de agua.
- Las zonas rurales enfrentarán conflictos por el suministro de agua, la seguridad alimentaria y la merma de los ingresos agrícolas.
- Aumentará el desplazamiento de personas. Según un informe elaborado por siete universidades eu-

⁶ IPCC, 2014: *Cambio climático 2014: Impactos, adaptación y vulnerabilidad*, Organización Meteorológica Mundial, Ginebra, Suiza.

ropeas, los desplazados por causas del cambio climático llegan a 25 millones -más del doble de los refugiados políticos- y pueden llegar a ser 200 millones en el 2050⁷.

- Indirectamente el cambio climático será la causa de conflictos violentos. No lo menciona el informe pero varios de los conflictos armados y violentos actuales están relacionados con las disputas por el agua.

Principalmente, son los países industrializados los mayores responsables de la emisión de gases de efecto invernadero. Estados Unidos encabeza la lista de los más contaminadores (con un 22,2%, seguido por China (18,4%), la Unión Europea (11,4%), Rusia, India, Japón, Alemania, Canadá, Reino Unido, Corea del Sur, Italia, que en conjunto significan más del 70% del total. Los países de América Latina y el Caribe en total emiten el 11%⁸.

Si tomamos en cuenta, sin embargo, el consumo per cápita de petróleo tenemos que un estadounidense consume, en promedio 25 barriles de petróleo anuales, un europeo 11, un chino menos de 2 y un latinoamericano y caribeño menos de uno.

Aunque a veces no se quiera reconocer, el cambio climático mucho tiene que ver con el modelo capitalista de acumulación material e infinita de bienes, que pone énfasis en el consumo ilimitado e irracional de mercancías innecesarias, nocivas y desechables, que produce una alta cantidad de desperdicios y contamina el aire, los ríos, los lagos y mares; un modelo que concentra la riqueza y el poder en unas pocas personas y corporaciones (asentadas principalmente en países del Norte) mientras cientos de millones de personas se debaten en la pobreza, carecen de alimentación adecuada o son desplazadas por las inundaciones, sequías, deslaves o huracanes.

Muchas de las situaciones graves que vive actualmente el mundo a causa del cambio climático quizá serían menos dramáticas si los países -especialmente los mayores contaminadores- habrían cumplido los compromisos adquiridos en el marco de las Naciones Unidas. Durante la Conferencia de Río en 1992, se aprobó la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en la que los países asumieron compromisos para reducir las emisiones de efecto invernadero y proteger el sistema climático en beneficio de las generaciones presentes y futuras, sobre la base de la equidad y de conformidad con **sus responsabilidades comunes pero diferenciadas y sus respectivas capacidades**. (Las negritas son nuestras).

De la misma manera, en 1997 se suscribió el Protocolo de Kioto, en el que los 38 países más industrializados del mundo asumieron de manera legalmente vinculante el compromiso de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en un porcentaje de al menos un 5 % dentro del periodo que va de 2008 a 2012, en comparación a las emisiones a 1990. Estados Unidos, que, con 5% de la población mundial emite el 25% de dióxido de carbono, jamás suscribió el Protocolo de Kioto. Este mal ejemplo, fue seguido a partir de 2011 por Canadá, Japón y la Federación Rusa que se negaron a suscribir el segundo período de compromisos del protocolo de Kioto del 2013 al 2020 establecido en la Conferencia de Cambio Climático llevada a cabo en Doha (COP 18).

Varios países industrializados no han cumplido el compromiso de reducir las emisiones de efecto invernadero, pero además empezaron con una campaña en Durban y Doha para diluir el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas, a la vez que dieron luz verde a proyectos de captura y almacenamiento de carbono basados en mecanismos de mercado, y crearon el denominado Fondo Verde para el Clima que debía aportar con 100.000 millones de dólares hasta el 2020 para luchar contra el calentamiento global en los países en desarrollo, y de los cuales se ha recaudado menos de 10.000 millones de dólares que resultan visiblemente insuficientes.

7 Xavier Caño Tamayo, *Cambio climático y capitalismo* (26-09-2014), América Latina en Movimiento <http://alainet.org/active/77486>

8 Víctor Mendoza Andrade, *Contencioso del cambio climático*, El Telégrafo, Ecuador, 7-10-2014

AGRICULTURAS CAMPESINAS EN LATINOAMÉRICA: PROPUESTAS Y DESAFÍOS

Editado por

François Houtart, Francisco Hidalgo F.
y Pilar Lizárraga A.




DISPONIBLE
EN LIBRO
Y FORMATO
DIGITAL

Un profundo análisis sobre cómo el fortalecimiento del mundo campesino-indígena y la agricultura abre una esperanza ante el deterioro ambiental y la debacle alimentaria.

DESCÁRGALO DE editorial.iaen.edu.ec

 **EDITORIAL IAEN**
www.iaen.edu.ec
Facebook: @iaenec Twitter: @iaenec
Teléfono 023829600 Dirección Amazonas y Vialengua (Quito) e-mail editorial@iaen.edu.ec



François Houtart
**Palestina del siglo primero
y el actor socio-religioso: Jesús**

En América Latina, el despertar de la Teología de la Liberación, después de tantos años de silencio impuesto, lleva una nueva esperanza. Se trata de una teología vinculada con los esfuerzos de liberación de los pueblos, de los indígenas, de los campesinos, de los obreros del continente. Este modesto ensayo quiere ser una herramienta para todos quienes quieren construir un mundo más cerca de los valores de la justicia y del amor que anunció Jesús en su tierra; y, que dos milenios después, está siendo destruida por la guerra, el *apartheid* y la discriminación.

**Adquirla en el IAEN, las principales librerías
o haga sus pedidos a nuestras direcciones**



Trece Ediciones
La Isla N27-96 y Cuba
Teléfonos: 2 320 1091 - 2 252 6718
tallergraficohuello@gmail.com



Librería del IAEN
Av. Amazonas N37-271
y Vialengua, esq. Planta baja
www.iaen.edu.ec
editorial@iaen.edu.ec



Fundación Pueblo Indio del Ecuador
Riuz de Castilla N26-92 y Sosaya
Teléfono: 2 320 0968
fpie@fundacionpuebloindio.org

Los países industrializados en vez de introducir drásticos cambios a sus patrones de vida y consumo insustentables (que son la causa principal del cambio climático), impulsan lo que se ha denominado falsas soluciones para el cambio climático que combinan mercados de carbono, producción de biocombustibles, monocultivos y geingeniería (manipulación artificial del clima a escala planetaria) que, según la investigadora Sílvia Ribeiro, conllevaría enormes riesgos sobre todo para los países del sur global⁹.

Nuevo acuerdo

En la Conferencia de las Partes (COP20) prevista para los primeros días de diciembre de 2014 en Lima se pretende avanzar en la elaboración de un borrador de un nuevo acuerdo global sobre cambio climático que entrará en vigencia en el 2020 y que deberá ser aprobado en la COP 21 a realizarse en París en el 2015.

Un elemento que complejiza las negociaciones climáticas es el anuncio conjunto de reducción de GEI de Estados Unidos y China (que representan el 45 % de las emisiones). Estados Unidos prevé una reducción de 26 a 28% en 2025 en comparación con los niveles de 2005, mientras China prevé un pico en sus emisiones de gases de efecto invernadero en torno a 2030. Una primera pregunta que surge es ¿dónde quedan y para qué sirven las negociaciones multilaterales en Naciones Unidas y el establecimiento de metas globales? Una segunda pregunta es si las metas propuestas por las dos superpotencias son realmente históricas y significativas, como se ha señalado. Según el analista Maxime Combes, Estados Unidos ha establecido sus orientaciones de emisiones sobre la base del nivel de 2005, año con las mayores emisiones de la historia de Estados Unidos, con casi 7.200 Mt CO₂e (millones de toneladas de carbono equivalente), lo que, en comparación con los niveles de 1990 -el año utilizado como punto de referencia internacional- las metas

⁹ Sílvia Ribeiro, Injusticia climática y geingeniería, América Latina en Movimiento N° 498, Quito, septiembre 2014.

de EE.UU. son más que modestas, ya que equivalen a una reducción anual de -0,43%¹⁰.


Días antes de este anuncio, los Estados llevaron a cabo del 20 al 25 de octubre de 2014, en Bonn, Alemania, las sesiones del Grupo de Trabajo de la Plataforma de Durban, que se reúne bajo la Convención Marco de Cambio Climático de las Naciones Unidas, y que permiten ver cuáles son los puntos de discrepancia entre el Norte y el Sur, en preparación para la reunión de Lima.

Los países en desarrollo sostuvieron que se deben abordar de manera equilibrada y comprehensiva los seis elementos identificados para las negociaciones: mitigación, adaptación, financiamiento, transferencia de tecnología, construcción de capacidades y transparencia de acción y apoyo. Señalaron que este debe ser el eje del nuevo Acuerdo que se pretende alcanzar en París en 2015 en la COP21. Reiteraron que esto se debe realizar en un proceso abierto, transparente e incluyente, que sea dirigido por los propios Estados en un espacio multilateral en el cual se desarrolle un proceso de construcción de consensos. No coinciden con el énfasis sobre la mitigación que pretenden los países desarrollados.

En relación a las metas de mitigación, los países en desarrollo señalaron que era fundamental mantener el enfoque de “arriba hacia abajo”, que implica que la distribución del presupuesto global de emisiones¹¹ entre los países en desarrollo y los países desarrollados, debe basarse en los principios de equidad y de responsabilidades comunes pero diferenciadas. Señalaron que se debe establecer un límite a las emisiones de gases de efecto invernadero, incluyendo las emisiones históricas y futuras. Los países con mayor responsabilidad histórica, alta huella ecológica, mayores capacidades y mayor nivel de desarrollo, tendrán una menor participación en el presupuesto de emisiones. Se debe reconocer, dijeron, que los países en desarrollo aún deben alcanzar el desarrollo sostenible y las metas de erradicación de la pobreza.

Otro tema fundamental es el del financiamiento, con igual importancia tanto para mitigación como para adaptación. Según la Convención de Cambio Climático, los países desarrollados deben asumir su responsabilidad en proveer financiamiento para la adaptación a los efectos adversos del cambio climático que afectan a los países en desarrollo. Los países desarrollados intentan evadir su responsabilidad en el tema del financiamiento, por lo cual se debe establecer una clara relación entre financiamiento y los mecanismos requeridos para atender las necesidades de adaptación, la transferencia de tecnología y la construcción de capacidades que requieren los países en desarrollo.

Los países en desarrollo enfatizaron que los compromisos de financiamiento deben ser legalmente vinculantes dentro del Acuerdo, y no como pretenden hasta ahora varios países desarrollados que solamente se incluyan en la Declaración Política de la COP. Los países en desarrollo expresaron que se requiere una hoja de ruta clara en el tema de financiamiento, que incluya metas, cronogramas y fuentes, resaltando que estas deben ser de fuentes públicas, y complementariamente del sector privado. Varios países desarrollados indicaron que no le sería posible asumir compromisos financieros cuantificables.

Los países en desarrollo han enfatizado en las sesiones previas a la COP 20 en Lima, que es fundamental reafirmar que para el Acuerdo del 2015, no sean redefinidos los principios y contenidos de la Convención de Cambio Climático, por lo cual los países desarrollados deben respetar y cumplir dichos principios, y más aún fortalecer su implementación. *(Con la colaboración de Helga Serrano Narváez)* 

10 Maxime Combes, *Clima: ¿es histórico el anuncio de Estados Unidos y China?* En realidad, NO, 2014-11-17, <http://alainet.org/active/78819>

11 “Los científicos del IPCC por primera vez han calculado un límite superior para tener una probabilidad del 66% de mantener el aumento de temperatura por debajo de 2 °C. Para no sobrepasar este límite, no se podrá emitir más de 1.000 giga toneladas (Gt) de dióxido de carbono en total. Ya se han emitido 531 Gt, que es más de la mitad del presupuesto global. Para comparación: Las reservas comprobadas de fuentes de energía fósil (carbón, petróleo y gas) en el mundo producirán 3.000 Gt de dióxido de carbono. Por consecuencia lógica resulta que se debería dejar en el suelo más del 80% de estas reservas conocidas para evitar una catástrofe climática”. Dirk Hoffman, *AR5 - el nuevo informe climático de Naciones Unidas*, http://cambioclimatico-bolivia.org/pdf/cc-20131007-AR5_el_nu...pdf

La juventud, presente y futuro para la salvación del planeta

Julio Fermín

Durante mucho tiempo, se hizo un lugar común afirmar que “la juventud es el futuro”. Sin embargo, actualmente algunos afirman que ese futuro ya llegó.

La realidad es que ambas versiones son ciertas, ya que en estos momentos hay más jóvenes de entre 10 y 24 años que nunca antes en la historia de la humanidad, según el reciente informe del estado de la población mundial 2014, elaborado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)¹.

La juventud es el presente, porque ya son 1.800 millones de jóvenes en todo el mundo. Pero también son futuro porque una parte de ellos y ellas ya están definiendo y dirigiendo desde posiciones de liderazgo nuestro futuro en todo el planeta. En algunas regiones del mundo, están aumentando los jóvenes, y la proporción sobre el total de la población. Crecen con mayor rapidez en las naciones más pobres. En algunos países, más de uno de cada tres habitantes es joven.

Una mirada panorámica mundial

Hoy, la población mundial es de 7.300 millones de personas. En 1950, los jóvenes eran 721 millones de un total de 2.500 millones. A mediados de este siglo, los jóvenes serán 2.000 millones, según la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas. La humanidad sigue siendo joven. La mayor parte de las personas todavía no han cumplido los 30 años.

El 89% de la población mundial, casi nueve de cada diez jóvenes, vive actualmente en países pobres, donde hay serios obstáculos para su desarrollo y para alcanzar todo su potencial. Los jóvenes constituyen algo menos de un cuarto de la población mundial. Este grupo de edad representa el 32% de la población de los países menos adelantados (una categoría de las Naciones Unidas constituida por 33 países de África Subsahariana, ocho de Asia, seis de Oceanía y Haití en el Caribe). En los países más desarrollados, esa cifra se sitúa en el 17%.

Los países con mayor cantidad de adolescentes y jóvenes son India (356 millones), China (269), Indonesia (67), los Estados Unidos de América (65), el Pakistán (59), Nigeria (57), Brasil (51) y Bangladesh (48). Sin embargo, en los países menos adelantados del mundo, el porcentaje de población joven alcanzó su valor máximo en torno a 2010 y ya ha comenzado a reducirse.

El mundo en transición demográfica: ¿bono o hipoteca?

¹ UNFPA (2014). El poder de 1.800 millones. Los adolescentes, los jóvenes y la transformación del futuro. Editado por UNFPA. New York, 2014.

Julio Fermín es Coordinador General del Equipo de Formación, Información y Publicaciones (EFIP) de Venezuela. Consultor de entidades públicas y privadas para temas juventud y políticas públicas. Integrante del Consejo de ALAI.

Esta realidad demográfica es transitoria. Comenzó cuando las tasas de fecundidad y mortalidad empezaron a disminuir, reduciéndose también las personas dependientes de una sociedad, como son niños y ancianos. Esta coyuntura puede girar a un “bono demográfico” o a una hipoteca social de grandes proporciones, si no se atienden las consecuencias de las desigualdades sociales de nuestro mundo.

El bono demográfico es el potencial de crecimiento económico que puede producirse como resultado de los cambios que se registran en la estructura de edades de una población, sobre todo cuando la proporción de la población en edad activa (de 15 a 64 años) es mayor que la de la población que no se encuentra en edad activa.

La fuerza de trabajo aumenta proporcionalmente. El bono se produce cuando se invierten recursos para el desarrollo económico y el gasto social en salud y educación de mayor calidad. Esto incide en el crecimiento económico y puede comenzar un proceso dinámico y beneficioso para lograr mejor calidad de vida de la población y un desarrollo sostenible y sustentable.

Al aumentarse la población y disminuirse las personas dependientes, se produce para un país la oportunidad única en la historia, de generar crecimiento económico y estabilidad. Para tal fin, son necesarias inversiones dirigidas a desarrollar la capacidad institucional, mejorar el capital humano, adoptar modelos económicos que favorezcan las perspectivas de empleo, y promover la inclusión social y la prevalencia de los derechos humanos. A su vez, es la posibilidad de que se potencie en las próximas generaciones los líderes sociales, políticos y económicos.

Ahora bien, la realidad es que muchos de los países que actualmente cuentan con las mayores proporciones de jóvenes son algunos de los más pobres del mundo. La falta de trabajo significativo para los jóvenes está generando frustración, malestar social y empuja a los jóvenes a la migración.

Y debido a su edad, buena parte de los jóvenes no son precisamente los responsables de los obstáculos a su desarrollo. En la mayoría de los países, los jóvenes deben enfrentar la violencia, están en constante búsqueda de oportunidades

de trabajo digno. No pueden acceder a la escuela en condiciones adecuadas o a servicios de salud que tengan en cuenta sus necesidades, especialmente en servicios de salud reproductiva y de planificación familiar.

Falta una mayor atención a los jóvenes. No se les tiene en cuenta del todo. Ellos tienen derechos humanos inherentes que deben ser respetados. Es una tendencia en algunos gobiernos que no se sabe muy bien qué hacer con los jóvenes. Basta evaluar el tejido institucional que atiende a la juventud. Resulta que es crucial concretar políticas públicas, con ellos como protagonistas, ya que se pone en riesgo tanto a los jóvenes como a la economía y la sociedad.



La situación de los jóvenes en Iberoamérica y el resto del mundo

Respecto a Iberoamérica, los datos indican que la totalidad de sus juventudes representan la importante cifra de 150 millones, según la Encuesta Iberoamericana de Juventud 2013². Esta región del mundo está justo en medio de la coyuntura favorable para el denominado «bono demográfico».

Sin embargo, la realidad es parecida a lo que ocurre en el resto del planeta. Los trabajadores jóvenes que se insertaron en el mercado laboral en la última década no habían completado la educación secundaria, y padecen peores condiciones de trabajo, en cuanto a desocupación, ingresos y empleos precarios de baja productividad.

Además, los jóvenes iberoamericanos tienen que enfrentar retos e incertidumbres en temas de educación, familia, empleo, violencia y salud completamente diferentes en problemáticas a lo experimentado por sus padres y abuelos.

Desempleo juvenil

En la última década, los jóvenes padecen mayor grado de exclusión y precariedad con respecto a los adultos. No hay suficientes puestos de trabajo para cubrir necesidades de empleo e ingresos satisfactorios. La mayoría de los puestos de trabajo se encuentran en el sector informal y muchos de ellos suelen ser arriesgados o peligrosos. El desempleo juvenil fue alrededor de 2,7 veces mayor que el desempleo adulto según la CEPAL, tanto en 1990 como en 2005, una característica estructural del mercado laboral en Iberoamérica. Para el año 2013, hay 73,4 millones de jóvenes desempleados de entre 15 y 24 años en el mundo (aproximadamente un 36% de los 202 millones de desempleados totales). La Organización Internacional del Trabajo en 2013 diagnosticó que «la crisis mundial del empleo de los jóvenes» está empeorando.

Los jóvenes excluidos y padeciendo baja calidad educativa

Millones no están escolarizados y, si lo están, ni siquiera alcanzan los objetivos mínimos de aprendizaje. Sus perspectivas de empleo son a menudo pésimas. Las escuelas y universidades no pueden satisfacer la demanda total de educación. En 2011, a nivel mundial todavía había 57 millones de niños y niñas que no asistían a la escuela primaria, según UNESCO. Los cálculos apuntan a que 130 millones de niños asisten a la escuela primaria durante al menos cuatro años pero nunca llegan a alcanzar los niveles mínimos de aprendizaje.

Especialmente, se debe prestar atención a los jóvenes que no estudian ni trabajan. Según la base de datos ILOStat, para 2014 en 18 de 60 países la proporción de jóvenes entre 15 y 24 años que ni estudia ni trabaja supera el 20%

Los jóvenes pobres están excluidos de las tecnologías digitales y, por tanto, están en desventaja en cuanto a la información y a otras formas de construir tejido social. En 2012, el 30% de los jóvenes de 15 a 24 años de todo el mundo eran considerados «nativos digitales», es decir, llevan 5 años o más de experiencia en línea. Esto es desigual en todo el mundo. En Noruega el 90% de la población tiene acceso a Internet, mientras que sólo el 10% lo hace en África Subsahariana, según la Unión Internacional de Telecomunicaciones.

Inequidad de género entre los jóvenes

Un estudio de la Organización Internacional del Trabajo en 10 países mostró que los hombres jóvenes tienen ventaja sobre las mujeres del mismo grupo de edad en la transición hacia el mercado laboral. En esos 10 países los hombres jóvenes tienen más probabilidades que las mujeres jóvenes de obtener un empleo estable y en el sector formal.

2 Organización Iberoamericana de Juventud (2013). Encuesta Iberoamericana de Juventud. Madrid, 2013.

Los jóvenes son quienes más están migrando

Según las Naciones Unidas, los migrantes internacionales jóvenes constituyeron más de 12% del total de los 232 millones de migrantes internacionales en 2013. La búsqueda de empleo y medios de vida dignos provocan la migración, y la búsqueda de seguridad y una vida libre de violencia y discriminación es el motor del flujo migratorio de refugiados. También la esperanza de obtener una buena educación es un incentivo para migrar. Entre 2000 y 2010, los estudiantes matriculados en universidades, en un país ajeno al suyo, aumentaron de 2 millones a 3,6 millones, según la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas.

La salud en crisis

Los servicios de salud se hacen insuficientes y deficientes. A los jóvenes y adolescentes no les llega la información ni los servicios de salud sexual y reproductiva para evitar embarazos no deseados a una edad temprana.

El acceso a los anticonceptivos está limitado. Las complicaciones durante el embarazo y el parto siguen siendo la segunda causa más importante de mortalidad de las mujeres de entre 15 y 19 años y los riesgos de muerte aumentan con la proporción de jóvenes en la población. La principal causa de mortalidad de las adolescentes en todo el mundo es el suicidio, según la Organización Mundial de la Salud. El VIH es la segunda causa de mortalidad de los adolescentes y está aumentando, según la misma OMS.

La juventud en el epicentro de la violencia

Según un estudio de Patton y otros³, existe una fuerte correlación entre la población joven y la baja esperanza de vida a los 15 años. Según algunos cálculos, en 2012 murieron 1,3 millones de adolescentes (jóvenes de entre 10 y 19 años); el 97% de esas muertes se registraron en países de ingresos bajos y medianos y dos tercios se repartieron entre África Subsahariana y Asia Sudoriental.

Patton y otros, indican que la principal causa de mortalidad y lesiones de los varones jóvenes es la violencia, derivada de conflictos civiles y bandas. Y esto nos toca de cerca en Honduras, donde la tasa de asesinatos es la más elevada del mundo, 90/ 100.000 personas al año. Seguramente, esta es una de las causas más importantes de la migración de niños, niñas y adolescentes *solos* hacia los Estados Unidos, según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.

Las propuestas para políticas públicas de juventud

Al finalizar 2015, frontera de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, la juventud tiene que pasar a ocupar el centro de la agenda para el desarrollo. Dicha agenda debe resaltar la importancia de la juventud para el desarrollo sustentable y sostenible en términos sociales, económicos y ambientales. Y más allá, su rol ético fundamental en la preservación de la especie humana y la salvación del planeta, partiendo de un mayor reconocimiento de sus derechos, y favoreciendo el empoderamiento para afrontar sus vidas y la direccionalidad de las economías y las sociedades.

Según los organismos de Naciones Unidas, para que se produzca un bono demográfico, es fundamental: aumentar la inversión en el capital humano de los jóvenes; aumentar el acceso a los métodos anticonceptivos; aumentar las oportunidades de empleo; mejorar el acceso a los sistemas financieros. Esto puede permitir para la próxima generación, objetivos de desarrollo sostenible, que permitan crecimiento económico inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo digno para todos; conseguir una enseñanza primaria y secundaria inclusiva, equitativa y de calidad; acabar con la pobreza en todas sus formas y en todas partes; garantizar una vida saludable y promover el bienestar para todos.

3 Patton, G.C., C. Coffey, S. M. Sawyer, R. M. Viner, D. M. Haller, K. Bose, T. Vos, J. Ferguson, and C. D. Mathers. 2009. "Global Patterns of Mortality in Young People: A Systematic Analysis of Population Health Data." *The Lancet*, 374(9693):881-892.

La participación y protagonismo juvenil, punto focal

Sin embargo, el elemento clave es la participación y el protagonismo juvenil en todos los esfuerzos dirigidos a la mejora de su calidad de vida, a que asuman funciones de liderazgo y realicen contribuciones que sirvan de base para las decisiones que se tomen a nivel nacional e internacional. Un joven que tenga 10 años en 2015 será un adulto de 25 en 2030, año para el que se persigue alcanzar los nuevos objetivos mundiales de desarrollo sostenible.

Aquiles Nazoa, escritor venezolano en su "Elogio incondicional a la juventud" dice que la juventud es la encarnación de las energías de que dispone la naturaleza y que dispone la historia para renovarse. Su misión es violentar, cambiar mediante la lucha aquello que se niega a mudarse, a desplazarse, a ceder de buen grado al avance del tiempo. La juventud es la salud de la historia y el nervio vital de la especie. Encabeza todos los conflictos sociales en cada época, como un agente de purificación del tiempo.

Sin embargo, también apunta Nazoa que la juventud debe estar en actitud discrepante constantemente, porque permanentemente está topándose con un contraste vergonzoso entre lo que le dicen, entre lo que le enseñan, entre lo que le exaltan como modo de vida ideal, y lo que en la experiencia va encontrando a cada paso por el mundo.

Los jóvenes tienen varios desafíos en este proceso. Uno de ellos es que cada vez más, les corresponderá asumir responsabilidades de liderazgo tanto en las economías, las sociedades como en los gobiernos en todo el mundo. En tal sentido, tendrán que decidir cómo abordar una realidad que les es propia, ya no como beneficiarios o usuarios, sino como hacedores de las políticas de juventud. <



40 años de pasión por la educación

FUNDACIÓN IRFEVAL INSTITUTO RADIOFÓNICO FE Y ALEGRÍA

Ministerio de Formación en Habilidades y Turismo "B. Pedro Arrupe, S.J."

RADIO IRFEVAL 1090 AM "La Voz de Fe y Alegría"

FE Y ALEGRÍA ECUADOR

www.irfeyal.com

Dirección: Carrión Oel-84 y 10 de Agosto
Teléfonos: 2 524 918/ 919
Fax: 2501 158
Casilla: 17-03331
E-mail: info@irfeyal.org
Quito-Ecuador



AMERICA LATINA *en movimiento*

revista mensual

ACTUALIDAD Y PENSAMIENTO LATINOAMERICANO

- Realidad Regional
- Procesos Sociales
- Problemáticas Contemporáneas

Un esfuerzo conjunto de analistas y pensadores destacados, organizaciones sociales y ciudadanas, escritores y comunicadores comprometidos con las causas sociales.

Fuente de información imprescindible para líderes de opinión, dirigentes sociales, activistas políticos, centros de estudios y formación, periodistas y medios de comunicación, organismos de desarrollo...

¡SUSCRIBETE!

Tu aporte garantiza la continuidad y calidad de nuestra labor informativa
info@alainet.org • www.alainet.org/revista_phtml